

Q

198
ABR/21

www.laquincena.mx

\$50.00



Mujeres / Violencia / Palacio





Desde Monterrey, México

facebook

15diario TV

Q

Director
Luis Lauro Garza

Editora
Adriana Garza

Arte y diseño
Martín Ábrego Parra

Asesor de la dirección
Gilberto Trejo

Comunicación e imagen
Irgla Guzmán

Publicidad
Gerardo Martínez

Relaciones públicas
Flaka Aguirre

Fotografía
Rogelio (Foko) Ojeda
Mayra González

Cartones, cromos e ilustraciones
Salvador (Chava) González

Asesor legal
Luis Frías Teneyuque

Distribución
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / abril 2021
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

3 Índice

4 Mujeres: ¡La lucha sigue!
Lupita Rodríguez Martínez

5 Violencia oculta y feminismos
Rosa Esther Beltrán Enríquez

6 ¿Moneda al aire?
Jorge Castillo

7 Novedades
Víctor Reynoso

8 Quemar el Palacio
Víctor Alejandro Espinoza

9 La hora de los recuentos
Francisco Gómez Maza

10 Hipatia de Alejandría, la primera feminista
José Ángel Pérez

11 Crimen político en México
Samuel Schmidt

12 Despojo público, beneficio privado
Abraham Nuncio

13 ¿Escándala política!
Joaquín Hurtado

14 Aprendizaje forzoso
Armando Hugo Ortiz Guerrero

15 ¿Regresan o no regresan a la escuela?
Luis Valdez

16 Guerra sucia en Nuevo León: tampoco es para tanto
Eloy Garza González

17 La disputa por la marca Sinaloa
Ernesto Hernández Norzagaray

19 Una visión antropológica del Altar de Dolores en Guanajuato
Luis Miguel Rionda

21 Respuestas a un viejo camarada de izquierda
Víctor Orozco

22 Un lugar de resistencia
Raúl Caballero García

24 Raúl Carriles, aviador y caricaturista
Francisco Ramos Aguirre

26 Gobernadores defenestrados en Tamaulipas: historia política rediviva
Pedro Alonso Pérez

29 José Zeferino de la Peña y Flores
Erasmus Enrique Torres López

32 Calle Morelos
Aureo Salas

33 Nacer en pandemia
Tomás Corona

34 Quince epitafios
Ismael Vidales Delgado

35 Entrevista con Juan Manuel Zermeno Posadas
Eligio Coronado

37 Los versos de una tal Ele Gautier
Gerardo Sánchez

38 Cartón de Chava

Mujeres: ¡La lucha sigue!

Lupita Rodríguez Martínez



Monterrey.- Conmemoramos la fecha icónica de la lucha mundial de las mujeres por una sociedad más igualitaria, equitativa y democrática, donde se respeten los derechos de todas, donde la paridad de género sea una realidad y donde la violencia y toda forma de relegación que produce el sistema patriarcal se acabe.

La imposición de la cultura patriarcal, herencia histórica de dependencia y subordinación, es una forma de organización social que data de 6000 años antes de Jesucristo y que en definitiva debemos superar en su totalidad.

Las grandes transformaciones han ocurrido siempre con la participación de la mujer. Sin embargo, a pesar de participar en esas luchas no fue incluida en los beneficios de esas victorias.

A 203 años de la “Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana”, publicada por Olimpia De Gouges contra la “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano” de 1789, entendemos que reivindicar derechos no ha sido una graciosa concesión o reconocimiento espontáneo. Ha sido y es una lucha perseverante fundada en la protesta civil organizada.

A más de dos siglos de lucha cívica la mujer logró ser vindicada en derechos como propiedad, educación, sufragio y acceso a cargos de gobierno. Pero, falta aún mucho para la igualdad sustantiva en aspectos que el Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2020-2024 contempla:

- 1.- Potenciar la autonomía económica de las mujeres para cerrar brechas históricas de desigualdad.
- 2.- Generar condiciones para reconocer, reducir y redistribuir los trabajos domésticos y de cuidado de personas entre familias, Estado, comunidad e Iniciativa Privada.
- 3.- Mejorar las condiciones para que niñas, adolescentes y mujeres accedan al bienestar sin discriminación.
- 4.- Combatir los tipos y modalidades de violencia contra la mujer, preservando su dignidad e integridad.
- 5.- Posicionar la participación igualitaria en la toma de decisiones en los ámbitos político, social, comunitario y privado y,
- 6.- Construir entornos seguros y en paz para niñas, adolescentes y mujeres.

Por otra parte, en el proceso electoral 2021 cobra especial valor el Acuerdo para prevenir, atender, sancionar, reparar y erradicar la violencia política contra mujeres en razón de género, llamado coloquialmente la 3 de 3 contra la violencia de género, mismo que obliga a que candidatas y candidatos declaren bajo protesta de decir verdad: No contar con antecedentes de denuncia, investigación y/o procesamiento y, en su caso, no

haber sido condenado o sancionado mediante resolución firme por violencia familiar y/o doméstica, o cualquier agresión de género en el ámbito privado o público; No contar con antecedentes de denuncia, investigación y/o procesamiento y, en su caso, no haber sido condenado o sancionado mediante resolución firme por delitos sexuales, contra la libertad sexual o la intimidad corporal y, No estar inscrito o tener registro vigente como deudor alimentario o moroso que atente contra las obligaciones alimentarias, salvo que acredite estar al corriente del pago o que cancele en su totalidad la deuda ante las instancias que así correspondan.

Ni un solo político que violenta mujeres debe estar en la boleta electoral. Ni un solo político que incumpla obligaciones alimentarias debe ser postulado. El poder público no puede ser protector de quienes nos violentan, ni debe proteger a quienes abusan de ese poder.

Este 8 de marzo no es una fiesta cívica, es de lucha por las mujeres violentadas. Clara Zetkin propuso el Día Internacional de la Mujer en 1910, para que la humanidad nunca olvide a las obreras textiles de Nueva York que lucharon contra salarios de hambre, e inhumanas condiciones laborales en 1857; y hoy el Partido del Trabajo refrenda su compromiso con la lucha feminista:

¡Vivas, libres y sin miedo nos queremos!
¡Alto a cualquier tipo de violencia contra las mujeres!
¡En tiempos de Covid-19 otra pandemia es la violencia contra mujeres!
¡Rechazo total a la violencia política en razón de género!
¡Erradiquemos la cultura patriarcal en el trabajo y en el hogar!
¡Las niñas no se tocan, no se violan, no se matan!
¡Hay palabras que matan, acabemos con la violencia psicológica!
¡Alto a la violencia contra niñas, adolescentes y jóvenes!
¡Freno y castigo a feminicidios!
¡Abolición de la trata y la explotación sexual!
¡Terminemos con la brecha salarial entre hombres y mujeres!
¡Seguridad total a las mujeres en el transporte público!
¡Compromiso de todos nuestros candidatos a firmar la 3 de 3!
¡La lucha sigue y sigue!

Violencia oculta y feminismos

Rosa Esther Beltrán Enríquez



Saltillo.- Los feminismos viven, la fuerza que han alcanzado, la defensa y la lucha por los derechos de las mujeres ha llegado a todo el planeta. “Si paramos nosotras se para el mundo”, rezaba la convocatoria a la movilización de la “Pandilla Violeta” de la CDMX que convocó a una huelga de consumo; el Frente Feminista de Saltillo estuvo recibiendo material para realizar un tendedero virtual de agresores; las 32 entidades tuvieron actividades en pro de los derechos de las mujeres, la igualdad y el reclamo de medidas eficaces para frenar los feminicidios en un país profundamente machista en el que el sólo hecho de ser mujer es un peligro de vida y lo que explica que esta fecha ya sea icónica.

El feminismo ahora es global, es un movimiento que se preocupa por el avance de los derechos femeninos a nivel mundial, adopta causas globales o actividades que buscan dismantlar estructuras presentes en el patriarcado internacional.

Ya no se puede hablar de feminismo en singular, hay clasificaciones que lo organizan según las etapas socioeconómicas, políticas y culturales de las sociedades; el feminismo liberal es una teoría feminista centrada en el individualismo, en la capacidad de las mujeres para lo-

grar la equidad mediante sus acciones y decisiones, la batalla se sitúa hacia finales de 1800 hasta mediados de 1900 con el objetivo de alcanzar el voto femenino y lograr la libertad individual ganando la igualdad y poner fin a la crueldad de los hombres en contra de las mujeres.

El feminismo marxista surgió en la década de los setenta del siglo XX y defiende la implantación del socialismo como forma de liberación de las mujeres ya que considera que el capitalismo conlleva en sí la opresión femenina, desigualdad económica, discriminación política y relaciones sociales tóxicas sostenidas por el sistema patriarcal, se comienza a impulsar la igualdad de género; la subordinación de la mujer es vista como una forma de opresión que es mantenida porque sirve a los intereses del capital y de la clase dominante.

El feminismo postcolonial surge como una reacción a las teorías feministas de los países desarrollados que parecían excluir a las mujeres no blancas que son vistas con cierto racismo, se argumenta que el feminismo “dominante”, no analiza a la mujer por clase social, raza, etnicidad o preferencia sexual, el concepto de colonización ocupa numerosos espacios, puede referir a formas de sociales, políticas, y económicas de esclavitud en una sociedad.

Estos 3 tipos de feminismos son breves ejemplos para visualizar que dependiendo de las formaciones sociales afloran diferentes definiciones y teorías feministas.

Alguien podría decir y para que sirven estas teorías, en realidad son formas de buscar las causas del sometimiento femenino al patriarcado y de buscar brechas para superarlo.

En México el feminismo se encuentra en erupción, se ha descentralizado, ya no se concentra en la CDMX, incluso las comunidades indígenas están participando en la elaboración de demandas de género, entra de manera masiva a presionar y alzar la voz por las injusticias que todavía se viven y de manera especial en contra de la violencia contra las mujeres, es un movimiento popular que se expresa de manera áspera, rígida contra las instituciones estatales.

Llama la atención que hasta los medios de comunicación –que fueron muy reacios a aceptarlo– en alguna medida han cambiado la forma de tratar al feminismo, ya no se le estigmatiza sin más, hay disposición para visibilizarlo y profundizar en los problemas sociales que se generan en torno a la violencia hacia las mujeres, sus efectos y las escasas respuestas del Estado para darles solución.

¿Moneda al aire?

Jorge Castillo

Monterrey.- En una época ya marcada por el renovado cuestionamiento de las feministas (cis y lgbttqi) del hegemónico dominio patriarcal y sus códigos socioculturales de legitimación, resulta necesario que quienes por mero azar cromosómico e inculcación de valores y de comportamientos nos definimos como portadores y hasta adalides de una masculinidad imperativa, vayamos revisando nuestra cara de la moneda social binaria en que hemos sido acuñados: nuestros propios roles como hombres.

Y muchas veces el “ver la paja en el ojo ajeno” es una buena oportunidad de que podamos detectar ‘la viga’ que llevamos metida en nuestro propio ojo. Esa oportunidad nos la brinda el filme independiente *Menashe* (2017), dirigida por Joshua Z. Weinstein y actualmente disponible en Netflix. De la cual resaltaré solo a algunos de sus variados elementos y matices.

Esta película trata sobre Menashe, un hombre *hasidic* de Brooklyn, quien al quedar viudo, este no debe y tampoco puede cuidar de su propio hijo, pues esa es una tarea exclusiva asignada a las mujeres, según las normas sociales del grupo ortodoxo al que pertenece. Por lo que su hijo vive en otra casa bajo la tutela y responsabilidad de su cuñado, quien constantemente evalúa la vida y comportamiento de Menashe y le exige que se vuelva a casar para que ponga orden a su vida; cuñado quien nunca ha visto con buenos ojos el modo de ser de Menashe.

Menashe parece llevar una vida que ante la mirada de otros *hasidic*, y hasta de su propio jefe del trabajo, es algo desorganizada y hasta irresponsable, pero que vista desde una perspectiva menos rígida y apasionada, sería como la de cualquiera que ve su vida cotidiana trastocada por el fallecimiento de su pareja, con quien asumía roles complementarios estrictamente delimitados. Matrimonio que originalmente fue arreglado



e impuesto por su padre.

Y aunque Menashe exige a su cuñado el respeto que nunca le ha dado, él también se preocupa y se esfuerza por llenar las expectativas que su comunidad tiene puestas sobre él, pero en particular, las de los hombres *hasidic*. Quienes, en ocasión del aniversario luctuoso de su esposa, con actitud inquisidora evaluaron implacablemente el “desastre” en que derivó dicha conmemoración, y que, por obstinación de Menashe ante la injerencia de su cuñado, este exigió que se efectuara en su casa, en su propio espacio, no en la casa de su cuñado.

Evento en el que su cuñado también presionaba con insistencia al rabino para que diera su opinión sobre las “malogradas” atenciones que Menashe brindó a sus invitados; opiniones desfavorecedoras que el jerarca trataba de desviar con penoso disimulo, pues las torpes habilidades hogareñas y de cuidados de Menashe eran más que evidentes a los ojos y paladar de todos.

A pesar de que padre e hijo quieren estar juntos, inclusive cuando sus mutuas expectativas de cómo ser un buen padre e hijo *hasidic* les resultan problemáticas y hasta decepcionantes, y de que les es muy desfavorable el contexto y sus circunstancias, con toda esa incesante presión social volcada sobre ellos, pareciera que Menashe –cual ágil leopardo,

ligera águila y poderoso león– asumirá un renovado interés por ser alguien ejemplar y digno para su hijo, para sus pares, su comunidad y para sí mismo.

Y aunque esta última apreciación mía sobre la historia de Menashe fuera errada en términos de la continuidad de eventos que son sugeridos en la película, mi mirada sobre él y su entorno me sugiere un cuestionamiento más amplio sobre su situación y sobre el contexto social y cultural latinoamericano desde el que escribo estas líneas ¿Con qué principios, valores, actitudes y costos debemos y podemos asumir nuestra dignidad o reputación como hombres en nuestras relaciones del día a día?

Dilemas cotidianos que, considero, no se resuelven con sólo lanzar una moneda al aire; pues al arrojarla con envergadura y obcecada intensidad azarosa y competitiva, también nos puede conducir a resultados funestos, y de los cuales dan constancia las complicadas estadísticas sobre nuestras complejas y casi “imperceptibles” «violencias machistas».

@alborde076 / @alborde15diario / alborde15diario.tumblr.com

*Imagen tomada de: <https://www.premiumbeat.com/blog/a24-interview-menashe-directors/>.

Novedades

Víctor Reynoso



Puebla.- “Ya no es como antes”. Ciertamente: nunca habíamos visto, que yo recuerde, muros como los que este 8 de marzo se instalaron en la Ciudad de México para contener a las manifestantes del día de la mujer. No habíamos visto tampoco manifestaciones que agredieran edificios públicos y particulares como lo han hecho esas marchas.

El asunto tiene fondo: la ausencia del actual gobierno federal de una política de género. En su distinción maniquea entre liberales y conservadores las mujeres no tienen lugar. En su distinción, igualmente en blanco y negro, entre el 30% de los mexicanos con mayor ingreso, a los que el gobierno no piensa apoyar, y el 70% restante, al que se dirigirán sus políticas, tampoco caben las cuestiones de género.

“Ya no es como antes”: no recuerdo que un partido, y su verdadero dirigente (ya saben quién), se empeñaran en defender a un candidato tan cuestionado como Félix Salgado Macedonio. El gobierno federal actual es más un gobierno de símbolos que de resultados. Pero la realidad en necia, y busca sus propios símbolos: ¿son Salgado Macedonio y los muros del 8 de marzo de 2021 símbolos

de la perspectiva de género de la 4T?

Sus simpatizantes lo negarán tajantemente. Pero como dijo el clásico “no le creas al tendero lo que te dice, créelo lo que hace”. Los hechos ahí están. Y ni todas las mañaneras del sexenio los pueden borrar.

Tenemos un gobierno muy limitado. En su perspectiva de género, desde luego, pero en muchas cosas más. En días recientes Ángel Verdugo renunció al medio en el que llevaba 17 años trabajando porque le pidieron que no criticara al presidente y que no tratara tres temas: la refinería de Dos Bocas, el Tren Maya y el aeropuerto de Santa Lucía.

La prohibición en sí misma es un acto dictatorial. Pero puede ser confesión de parte: no toques los proyectos medulares del actual gobierno ni con el pétalo de una idea. Porque son indefendibles. No hay manera de responder por ellos ante los cuestionamientos.

¿Prohibido criticar la política de género del actual gobierno? No es posible, porque no existe. Se ha destruido lo poco, pero importante, que habían hecho gobiernos anteriores.

* Profesor de la UDLAP.

Quemar el Palacio

Víctor Alejandro Espinoza



Tijuana.- Fue una crónica anunciada lo que sucedió el 8 de marzo en la Ciudad de México y en otras ciudades del país. Aunque sabemos que lo que pasa en la capital del país tiene repercusiones en el resto de México y en otras latitudes. Se trata del centro y corazón del sistema político mexicano.

Había mucha expectativa por conocer lo que sucedería este lunes con las manifestaciones convocadas por diferentes colectivos de mujeres. Por diferentes medios durante la última semana, sobre todo a través de los medios de comunicación tradicionales, se difundía la idea de que había gran rechazo al gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) por parte de las mujeres. El caso de las denuncias contra el virtual candidato a la gubernatura de Guerrero, Félix Salgado Macedonio, fue un asunto que generó una intensa polémica.

Dos días antes de las manifestaciones el gobierno federal mandó instalar una valla para proteger el Palacio Nacional. Se tenía la experiencia del año anterior cuando grupos radicales aprovecharon para tratar de quemar la puerta principal del recinto y agredieron a las mujeres policías que resguardaban el inmueble. AMLO justificó las vallas y las llamó el "Muro de la Paz". Con ello generó la reacción furibunda de algunos grupos radicales y sobre todo de la oposición política. Una magnífica oportunidad para darle rienda al argumento de que el gobierno tenía miedo de las mujeres y por eso se amurallaba.

Palacio Nacional es la residencia oficial del gobierno actual. AMLO decidió no vivir en Los Pinos sino en el corazón del país, en el Zócalo. Se mudó a un departamento que había construido Felipe Calderón Hinojosa al interior del edificio. Por eso el simbolismo al atacar el Palacio. Se trataba de golpear al presidente, no a la sede del Poder Ejecutivo.

Un día antes de las marchas grupos de feministas le dieron un giro afortunado a la polémica del muro. Lo convirtieron en un memorial. Escribieron los nombres de los cientos de víctimas de la violencia de los últimos años. Fue una gran iniciativa que hacía pensar además en un efecto de disuasión para las acciones vandálicas anunciadas. Fue en vano. Llegaron feministas radicales a destruir el muro y a agredir a las mujeres policía que resguardaban el Palacio.

No hubo sorpresas en la marcha que llegó al Zócalo. Toda la propaganda mediática anti López Obrador estuvo azuzando para que el muro y Palacio fueran vandalizados. Durante el

día las redes sociales fueron utilizadas para generar la idea de que la agresión era por parte de la policía. Incluso se llegó a difundir que había "francotiradores" en la parte superior del edificio. Rápidamente el vocero de Presidencia, Jesús Ramírez Cuevas, aclaró que las supuestas armas eran en realidad "inhibidores de drones tipo Hikvision, para evitar vuelos sobre Palacio, por ser un área reservada por seguridad". La respuesta de algunos fue: "Pero qué tal si sí hubieran sido armas".

Los medios siguieron toda la tarde y noche con su argumento de que el "muro" era una provocación. José Cárdenas, sostuvo que los destrozos fueron en reacción a la provocación del gobierno de instalar el muro. Salvador García Soto, escribió que los medios pusieron toda su atención en "la guerra" que tuvo lugar en el Zócalo. Así el profesionalismo de ciertos periodistas. Escuché a otros (y otras) justificar la violencia aduciendo que era porque AMLO era misógino y poco empático con la causa de las mujeres y que eso justificaba si era necesario quemar el Palacio Nacional.

Pero los desmanes no fueron exclusivos de la Ciudad de México. En Tijuana asaltaron las instalaciones de la Fiscalía General del Estado y arrasaron con los automóviles estacionados. Algunos de ellos eran de empleadas, asalariadas, que ni siquiera los tenían asegurados. Antes habían destruido paradores de autobuses con tanta rabia como si fueran estaciones que simbolizan el machismo y que "provocaban" a estas mujeres que ayer, vestidas de ropa de marca, salieron a destruir el "patriarcado".

Una verdadera tristeza que se empañe así un día de conmemoración y de lucha pacífica por los derechos de las mujeres. Más trágico aún que se vandalice a nombre de reivindicaciones feministas históricas por quienes lo hacen desde posiciones de privilegio.

El feminismo de ocasión conspira contra el verdadero feminismo. Pero hay quienes no son capaces de aceptar la diferencia.

**Investigador de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victorae@colef.mx. Twitter: @victorespinoza_ Profesor Visitante (Non-Resident) en el Centroc de Estudios México-Estados Unidos de la Universidad de California San Diego.*

Página WEB; www.colef.mx/victoralejandrespinoza/

La hora de los recuentos

Francisco Gómez Maza

Ciudad de México.- Llegó la hora de los recuentos, de las reparaciones, después de la ola de indignación levantada en la víspera, protagonizada por grupos de indignadas en ocasión del día internacional de la mujer.

Una manifestación muy esperada, y desgraciadamente demeritada por la violencia de los vándalos, mujeres y hombres, que jamás estarán ausentes de cualquier movilización callejera.

Lo de menos son los daños físicos a edificios, comercios, oficinas del sistema bancario, edificios gubernamentales etétera.

Estos perjuicios, por graves que parezcan, son reparables.

Las instituciones y empresas afectadas disponen de recursos para la reparación de puertas y ventanales de cristal, la limpieza de frontispicios, la reposición de cajeros electrónicos de los bancos y de semáforos que manipulan el tránsito de vehículos.

Para reparar estos daños, por muy millonarios que sean, hay manera. Hay una caja especialmente guardada en las empresas para estos desagradables menesteres, que entiendo que son deducibles. Así que los únicos que pierden son los destructores.

Pero hay daños que aparentemente son irreparables. Para ello se requeriría de cambios profundos en las relaciones humanas, en las relaciones de los poderes político, económico, cultural (educativo) con las mujeres, desde que la razón de éstas empieza a abrirse en la niñez. Los que sufrieron periodistas mujeres de manos de la policía, por ejemplo, y otras manifestantes de este lunes, ni la orden de Claudia Sheinbaum, la jefa de gobierno, de dar de baja a los policías



represores y al jefe de la policía bancaria, los resarcen. Las agresiones quedan permanentemente grabadas en el alma, en la memoria.

La agresión de los vándalos, varones y mujeres, producto de la disfuncionalidad de una sociedad de consumo-desperdicio, que utilizan instrumentos de destrucción para protestar contra quién sabe quién, nomás porque les pagan desde la extrema derecha anticomunista, nunca se borran de la memoria colectiva de estas generaciones. Alimentan resentimientos, resquemores, odios. Y depresiones y miedos ante el poder represor de la policía.

Muy difícil de reparar los daños en el inconsciente femenino, ya de por sí resquebrajado por la incomprensión y el rechazo, no solamente de muchos varones, sino, lo que es más preocupante, de la familia y de una mayoría de mujeres que rechaza el feminismo de muchas feministas, que ni idea tiene del concepto de sororidad, término femenino de fraternidad.

El daño mayor para muchas es el aparente silencio, rechazo, de quienes han sido encargados por el voto popular para garantizar el derecho de las mujeres para vivir libres de violencias cotidianas en casa, en la escuela, en el tra-

bajo, en la plaza pública, en la iglesia, en todas las situaciones que quieran vivir, experimentar, gozar. A todos nos duele el que haya violadores entre quienes están encargados de procurar bienestar a la ciudadanía, o acosadores entre quienes deberían ser guías de la sociedad. Es el colmo de colmos.

Hay un triste despertar en las mujeres, despertar físico, al amanecer del día siguiente de la manifestación del L8, que no se cura ni con el beso más tierno del esposo, o del hijo, o de la hija, que ya es mucho decir. Y me refiero a aquellas mujeres que viven una vida de cordialidad, de cariño, de verdadero amor en el seno familiar. Imagine a aquellas que tienen que enfrentar a un marido agresor.

Imagine usted a las mujeres que tienen que salir a la calle, al trabajo, a la escuela, a la iglesia. Es fuerte el desprecio de los publicistas, que no pueden vender nada si no lo promueven con la desnudez prosaica de una "modelo". O las mujeres que tienen que soportar el saludo lascivo del jefe, o el "piropo" grasiento de un malandrín. Es fuerte la hipocresía de quienes dicen luchar por la libertad de las mujeres. Y lo sin nombre es el odio que respira el feminicida, que generalmente se queda gozando de la vida porque no hay autoridad judicial que lo encuentre para castigarlo por su crimen.

Esta hora es la más pesada. Como la hora del silencio, de la más profunda, densa, oscuridad de la noche. Aunque hay muchos que viven esperanzados: lo más denso de la oscuridad de la noche es anuncio de un nuevo amanecer, una gran esperanza de que todos vamos a procurar que esta maldición se convierta en bendición.

Hipatia de Alejandría, la primera feminista

José Ángel Pérez

Había una mujer en Alejandría que se llamaba Hipatia, hija del filósofo Teón, que logró tales alcances en literatura y ciencia, que sobrepasó en mucho a todos los filósofos de su propio tiempo.

Sócrates Escolástico

Monterrey.- El pensamiento científico de la antigüedad griega logra su culminación con la fundación de una gran biblioteca en Alejandría, allá por el siglo III a. C.

La biblioteca de Alejandría, además de poseer un rico acervo, era un centro de investigación. Se cuenta que toda embarcación que llegaba a Alejandría era registrada y si entre sus bienes existían libros, estos eran confiscados, regresando una copia al barco mientras que el original pasaba a formar parte del acervo de la biblioteca.

Algunos de los genios de Alejandría fueron los siguientes: Arquímedes, el más notable científico y matemático de la antigüedad; Euclides, autor del tratado de geometría que recoge todo el pensamiento matemático de Grecia; Aristarco de Samos, quien propuso por primera vez el sistema heliocéntrico, muchos siglos antes que Nicolás Copérnico; Eratóstenes, el primer investigador que midió la circunferencia terrestre; Apolonio de Pérgamo, matemático seguidor de la Escuela de Euclides; Herón, precursor de la máquina de vapor; Heródoto de Calcedonia, médico que descubrió la circulación de la sangre y el papel del corazón; Hipatia, la última y la única científica del mundo antiguo.

La biblioteca de Alejandría se convirtió en guardiana de la cultura greco-romana del siglo III a. C., al V d. C.; sin embargo, a finales del siglo IV, esta cultura ya no era bien vista por el pensamiento religioso cristiano. Después de la proclamación del cristianismo como la religión oficial del Imperio Romano, la seguridad de los santuarios griegos comenzó a ser amenazada. Los dirigentes cristianos odiaban la biblioteca porque ésta era, a sus ojos, “la ciudadela de la incredulidad”, el último reducto de las ciencias paganas. La situación se tornó

crítica durante el reinado del emperador romano Teodosio I.

En este ambiente retrógrada, Cirilo, paradójicamente nombrado “San Cirilo”, obispo de Alejandría a inicios del siglo V d.C., encabezó la destrucción y saqueo de la biblioteca.

Durante el ignominioso y bárbaro incendio de la biblioteca de Alejandría, cobra relevancia el acto heroico de su

bibliotecaria, la bella físico-matemática: Hipatia, la primera y más grande científica de la historia, quien prefirió ser quemada y humillada por una turba de fanáticos, antes que abandonar sus libros.

Con el incendio de Alejandría termina el pensamiento racional. La ciencia solo volvería a resurgir en todo su esplendor un milenio después con el Renacimiento.



Crimen político en México

Samuel Schmidt

Austin.- En 1988, poco antes de la elección presidencial, fue asesinado Francisco Xavier Ovando Hernández, a quien le correspondía recoger los resultados de la elección en todo el país para el Frente Democrático Nacional. Él había construido una red para tener información inmediata después de los comicios, era un personaje clave para inhibir el fraude electoral; junto con él asesinaron a su secretario, Román Gil Heráldez.

¿Sería el anuncio del fraude que venía y que terminó de fraguarse cuando el gobierno tiró el sistema para ajustar los datos electorales. ¡Se cayó!, dijo Bartlett; los críticos dijeron: “se cayó”, porque aunque puede haber accidentes tecnológicos que tiren un sistema, normalmente los sistemas no se caen solos, o como cuando alguien después de hacerte un estropicio te dice: ¡se rompió! Al secretario de gobernación le faltó decir: se murió Ovando, como si el asesinato político fuera simplemente la muerte de alguien. (Por cierto, la policía de Tulum dijo que se murió la mujer que asesinaron los policías.)

Desde 1988 empezó una persecución despiadada contra el PRD, que resultó que 696 de sus militantes fueran asesinados y 900 perseguidos, desaparecidos y presos hasta 2007. Al parecer el gobierno resultante del fraude electoral, se atemorizó ante la alternativa de izquierda que le ganó la elección contra el neoliberalismo y respondió con toda la fuerza del terror de Estado contra los que consideraba sus enemigos y a los que les arrebató el derecho y la opción de oponerse al gobierno; ya más adelante se apoderó del PRD una camarilla voraz y corrupta que negoció con sus viejos enemigos. Bien dicen, poderoso caballero es don dinero.

En 1994 asesinaron a Luis Donald Colosio, candidato presidencial del PRI, de quien se decía que modernizaría el sistema, aunque era una carta de Salinas de Gortari. Unos meses después asesinaron al ex cuñado de Salinas, José Francisco Ruiz Massieu, que estaba enfilado para ser el líder del congreso. Su hermano Mario culpó al gobierno de Salinas del asesinato. ¿Será que la familia revolucionaria se desquebrajaba y ajustaba cuentas entre sí a balazos?

Entre los asesinados debemos incluir a los periodistas. De 2000 a la fecha, según *ARTICLE 19*, han sido asesinados 137 periodistas, de los cuales 126 son hombres y 11 son mujeres. México ha sido denunciado internacionalmente como un país muy peligroso para el ejercicio del periodismo y muchos periodistas son héroes. Los asesinados han caído por varias causas, una de peso es la intención de callarlos para crear una zona de silencio, de tal manera que la sociedad no se entere de las conexiones entre crimen y política.

La campaña política de 2018 fue sangrienta, registrando un saldo de 152 políticos asesinados –48 precandidatos y candidatos– y 774 agresiones contra políticos y 429 contra funcionarios no electos.



Las elecciones de 2021 pueden resultar peor: todavía no empiezan las campañas y ya llevamos 73 casos de violencia política, incluidos 64 homicidios, principalmente en los estados de Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Baja California, Jalisco, Guanajuato y Morelos. No se puede precisar cuántas de esas personas eran candidatas pero podemos temer que la cantidad ascenderá para alcanzar las cifras de 2018.

El asesinato político en México no es cosa nueva; podemos recordar cómo por medio del crimen se decantaron las fracciones revolucionarias, el asesinato de un presidente en busca de la reelección, y la práctica ha seguido con el asesinato de líderes políticos, y muy importante la eliminación de líderes sociales. En la última década que vivimos fueron asesinados 108 activistas; de ellos, 85 (66%) eran de los pueblos originarios.

Han sido asesinados personas que luchaban por proteger el medio ambiente, la defensa de la tierra y el territorio, la protesta contra megaproyectos; todos fueron amedrentados o intimidados. Wikipedia reporta que durante el primer año de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, 15 activistas perdieron la vida.

No sería exagerado sostener que el asesinato político representa el fracaso de la política, representa el dominio de los intereses criminales y sus socios políticos por encima del bien común y social.

El crimen ha impuesto su política ambiental, ya sea talando bosques o asesinando líderes opuestos a una planta hidroeléctrica que afecta el agua de una comunidad. El crimen incide en la política de seguridad al asesinar a los policías que les son incómodos, El crimen está imponiendo reglas electorales al eliminar a las candidatas indeseadas.

El asesinato político se ha convertido en una práctica generalizada que no discrimina tiempos electorales, género, o edad. Se ha vuelto la comida de cada día, sus números son escalofrantes y su impacto muy preocupante para la salud política y democrática.

Despojo público, beneficio privado

Abraham Nuncio

Monterrey.- Carlos Salinas de Gortari justificó la privatización de numerosas empresas públicas señalando que era injusto tener un Estado rico con un pueblo pobre. Y así el pueblo pobre se tradujo en un puñado de empresarios. Uno de ellos se quedó con Teléfonos de México y pudo convertirse, de repente, en el hombre más rico del mundo. ¿Nada le ha quedado de tal transacción al privatizador?

Los mexicanos podemos tener en el derecho a la sospecha un instrumento legítimo. Lo podemos basar en la experiencia histórica. Una experiencia que se sistematizó con los gobiernos civiles, medio siglo atrás del mandato salinista. A cada ventaja ofrecida por el gobierno a un empresario o grupo de empresarios resultaban beneficios privados no sólo para los abiertamente beneficiados, sino para el mandatario y su familia.

Miguel Alemán, después de una exploración por los sistemas televisivos de Europa y Estados Unidos, concluyó que el sistema de la televisión privada de Estados Unidos era el que mejor convenía para México. No fue por azar que Miguel, su hijo, llegara a ser vicepresidente y presidente ejecutivo de Televisa, la empresa paraoficial que por décadas monopolizó, prácticamente, el espectro televisivo del país.

Los presidentes mexicanos se fueron convirtiendo, cada vez más acentuadamente, en empresarios privados que gozaron del apoyo de sus predecesores y del régimen. Su doble camiseta la usaron no para fortalecer el ámbito público del país, sino su patrimonio personal y el de su familia.

Conocido y también marginado de la mirada política y noticiosa es el episodio en que los hijastros del presidente Vicente Fox se vieron envueltos en maniobras ilícitas a través de la empresa naviera Oceanografía. La Cámara de Diputados creó en el sexenio de Calderón una comisión especial para investigar el caso. Sus labores la condujeron a señalar a los hermanos Bribiesca Sahagún como responsables de diversos delitos: tráfico de influencias atribuible a Marta Sahagún



ante Pemex, el infalible punto de venta, compra, fraude, dispendio y abuso a manos llenas de funcionarios de todos los niveles, empezando por el Presidente de la República; información privilegiada que, todos debieran saber, se sanciona; delitos fiscales, entre ellos evasión fraudulenta de impuestos, y dudoso origen de los recursos económicos operados por los Bribiesca.

Las bancadas de PAN y PRI votaron para dar carpetazo a la investigación. En ambos partidos se sabía que destapar una de las lesiones económicas a Pemex era dejar al descubierto no sólo a un presidente -Fox-, sino a sus predecesores. Si se habían aliado para evitar que llegara Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia, ¿por qué no iban a extender su complicidad a la gestión de uno de los principales de la alianza?

El insuficientemente regulado presidencialismo mexicano permitió a Salinas, Zedillo, Fox, Calderón y Peña Nieto disponer del patrimonio público para hacer componendas y negocios sucios con el hemisferio privado del Estado.

Negocio sucio es privatizar los ferrocarriles antes nacionales, y luego de dejar la Presidencia, como hizo Zedillo, pasar a ser miembro del consejo de administración de la Union Pacific; no un simple asesor de consejos similares de otras diversas empresas trasnacionales a las que también ha servido, sino un accionista de la empresa a la que él vendió bienes de los que despojó a la nación.

Sucio igualmente fue inhibir la capacidad energética del país, por decisión de Felipe Calderón, para ofrecer contratos leoninos -por decir lo menos- a la

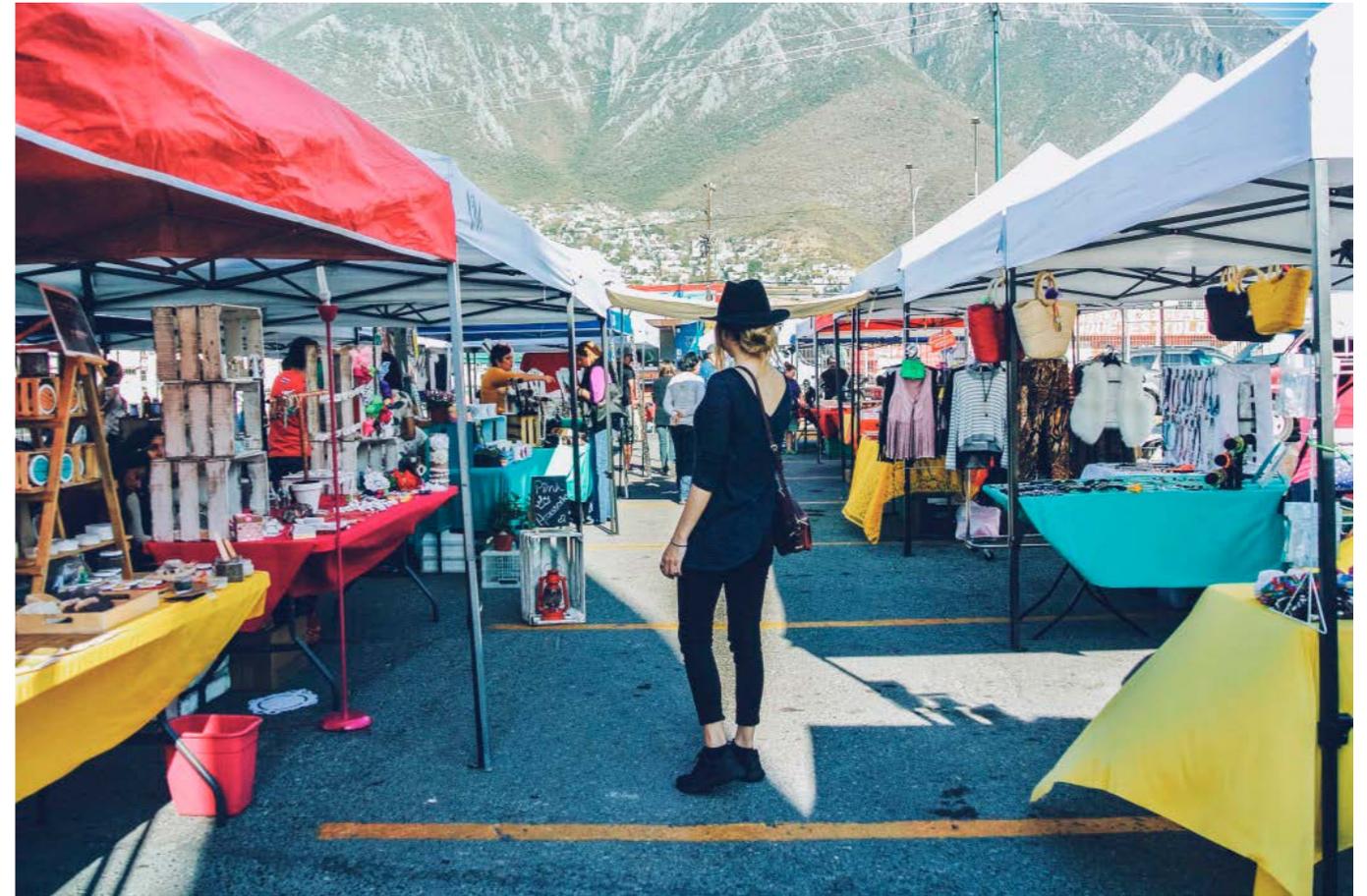
trasnacional Iberdrola, denunciada por soborno. Más tarde, Calderón asumiría como miembro del consejo de administración de Avantgrid, filial de Iberdrola en Estados Unidos. Calderón continuó, además, la privatización de nuestras más grandes minas de oro y plata cuya extracción significó en sólo 10 años de este siglo, como ha publicado *La Jornada* en diversas ocasiones, el doble de lo que se extrajo de esos metales durante la colonia (ver *México SA*, 8/3/21).

Finalmente, Peña Nieto. Chiste fue lo de la *casa blanca*. La reforma energética impulsada por él, mediante el siniestro pacto PRI-PAN-PRD, implicó el reparto de miles de millones de pesos para que el Poder Legislativo aprobara la reforma constitucional a las leyes en la materia. Las concesiones a empresas nacionales y extranjeras terminaron por desnudar al país de su soberanía energética. Una traición de graves consecuencias que sus beneficiarios y seguidores, con hiperbólicos aspavientos mediáticos, intelectuales y empresariales han querido impedir que se revierta atacando, por donde pueden, al gobierno que preside Andrés Manuel López Obrador. Y a cualquier mención suya sobre el pasado, de donde vienen nuestros males de mayor calibre, le exigen que no se escude en él. Sobre todo, cuando denuncia sus casos más gruesos.

El capitalismo encontró un perfecto *modus operandi* en la corrupción entre inversionistas y funcionarios públicos de México. Sus protagonistas necesitan que vuelva. Les urge. Y comprarán todo lo mediático y electoralmente comprable para que vuelva rebosante.

¡Escándala política!

Joaquín Hurtado



Monterrey.- Mi comadreja, la travestiña poeta laureada en el anonimato del mar de literatos incógnitos de la Sultana, Tenchita Morongas, que sobrevive vendiendo productos Amway en el merca de los sábados en la Infona, me cocoreó las mollejas con esta pregunta maliciosa, coluda, encebollada:

¿Supiste que la ungida a la sillota, actual alcaldesa de Escomiedo, se reunió con lo más granado de la intelectualidad, la hartisteada y el rebane culturalioso?

Y agregó cizañosa: No te vi en esa reunión, queridís, semiaze que te desairearon, te hicieron el feo, te ignoraron olímpicamente. Lástima, no podrás expresar tu irrestricto apoyo a la cargada de las fuerzas vivas ni compartirás tus excelsas y inteligentes ideas en materia hartística

de la futura gobernatrix. Chale.

Yo no creí que fuera verdad tanto veneno de mi deschavetada comadriurs, pero acabo de corroborar que, efectivamente, mi flamariosa presencia no fue requerida en tan magno y fundamental evento.

Ni modo, me hiré con mis tiliches y tepalcates a las Francias, Alemanias y demás rancherías europeas donde los reyes, marqueses, condesas y herederos de los Rotschild siempre me hacen un lugarcito en sus salones exclusivos para departir con pan y vino y bien hartos porros, en vías de generar alegres y nutridas estrategias en materia de bellas artes.

Nadien es monedita de oro ni profeta en su ejido.

Bye.

Aprendizaje forzoso

Armando Hugo Ortiz Guerrero



Monterrey.- Como parte de la emergencia sanitaria, hace un año se decretó la suspensión de actividades en las escuelas; primero por dos semanas. Las instituciones de educación superior ya desarrollaban actividades académicas a distancia y pronto se adaptaron. Para las escuelas de educación básica fue un reto, la SEP improvisó con programas televisivos. Cuando el cierre se prolongó, se opta por finalizar el ciclo escolar; los maestros evaluaron los objetivos manejados hasta marzo.

Al inicio del ciclo escolar 2020-21, continuó la suspensión de clases presenciales hasta nuevo aviso. Profesores y padres de familia afrontaron en septiembre, la tarea de utilizar las redes sociales. Adultos que por temor no se atrevían ni a encender una computadora, debieron aprender con ayuda hasta de los rapaces. Se enfrentaron a terminajos que en su vida nunca imaginaron, como plataformas virtuales, *Zoom*, *Google Teams*, *Whatsapp*.

Bien que mal, hoy apoyan a los educandos en casa: madres

de familia con un ojo al gato y otro al garabato, cuidando que no se quemen los frijoles y el crío ponga atención.

Los niños cumplen horario mínimo, los profesores registran quiénes se enlazan al grupo, dan coscorrón virtual a los indisciplinados, reciben imágenes para testimoniar que se cumplen los objetivos programados. Los directivos sostienen reuniones a distancia con sus maestros para evaluar el proceso enseñanza-aprendizaje. Todo indica que este procedimiento seguirá hasta concluir el presente ciclo escolar.

Es un remedio emergente y que no aplica para todos; en las zonas rurales hay maestros esforzándose por impartir la clase, con lo que tienen a mano, incluso de manera presencial. Por desgracia, no hay siquiera una estimación de cuántos niños están fuera del sistema escolar.

Pese a todo, es muy digno el esfuerzo de profesores y padres de familia, adaptándose a las nuevas tecnologías. Cambios viejos que aprenden maromas nuevas.

¿Regresan o no regresan a la escuela?

Luis Valdez



Monterrey.- Que algunos padres (no todos) y las escuelas privadas quieren que los niños regresen a los planteles escolares. Presentí que la SEP no iba a verlo con buenos ojos. Así fue.

La Secretaría de Educación tiene que resguardar su papel burocrático. O todos coludos (coludidos) o todos rabones. El gobernador de Nuevo León sigue con su pose de rebelde ante la federación, mangleando al doctor De la O para que asuste a la raza cada que les conviene. Y cuando no importa, pues libera espacios comerciales en semáforo en rojo o naranja. Porque a final de cuentas ya vienen las elecciones y pretenden que la gente salga a votar. Por un partido perverso, un partido decepcionante, o un partido multicolor, que ya muchos no saben qué representa. ¿Y los niños regresan o no regresan a la escuela?

2021, el año del río revuelto. A las escuelas privadas les conviene que haya niños en sus planteles para no pagar la renta dioquis, para usar el material escolar de marca sospechosa, que cobran como si fuera de primera calidad y que ahora que nos dieron el material sobrante para continuar el ciclo escolar, nos dimos cuenta que si de por sí a mayoreo sale más barato, además son puros crayones hechos pedacitos, cintas adhesivas que se rompen y colores de madera que

están rotos desde su interior.

Muchas empresas dejaron de pagar rentas de oficinas. Algunas repartieron el mobiliario entre sus trabajadores a manera de préstamo, haciéndose los sordos con lo que los empleados tienen que pagar de electricidad y de internet doméstico, que no alcanza para tres sesiones de zoom al mismo tiempo.

Y con el frío peor: pones el calentador y al momento de usar el horno de microondas, truenan la electricidad.

¿Ya es tiempo de que los alumnos regresen a sus escuelas? Por algo los estudiantes de Medicina de la UANL optaron por paro de clases, antes que exponerse a los contagios. Ellos son los que están estudiando salud.

El transporte público sigue lleno. La línea 3 del Metro resultó ser la línea 2.5, porque sólo es una ampliación. Conarte estrena un nuevo centro de experimentación cultural, que no alcanzamos a entender ni para qué sirve, ni quiénes lo usarán. ¿Pues no que no tenían presupuesto para las Esferas Culturales?

Las cosas están raras en política. Muy raras. Y en política educativa, mucho más. Si le preguntamos a un niño, seguro dirá: "sí, ya quiero ver a mis amigos". La han pasado realmente mal en esta contingencia. Ya algún día sabrán que hasta en plena cuarentena, los políticos dejan de ser pobres.

Guerra sucia en Nuevo León: tampoco es para tanto

Eloy Garza González



Monterrey.- Quien piense que las campañas políticas nada más son foros para formular propuestas, está loco de atar. Ni en México, ni en ninguna democracia (incluyendo Suiza) las campañas son jardines de rosa y miel. Las guerras de contraste no son la excepción a la norma: son la norma. No definiendo la guerra sucia, pero tampoco creo que sean la quijada del burro de Caín, ni conjuros de brujería para espantar arcángeles.

Por ejemplo, no ha existido en Estados Unidos ninguna campaña en los últimos 30 años que no incluya spots y propaganda en contra del adversario. En sus spots televisivos, George Bush padre decía que su oponente Bill Clinton había vuelto un muladar al pequeño Estado que gobernaba: Arkansas.

Luego, en su segunda campaña presidencial, Clinton fue acusado por el caso Whitewater que involucraba a Hillary Clinton, sin que la sangre llegara al río. Se acabo la contienda y se levantó la demanda.

A George W. Bush, hijo, lo acusaron en campaña de malos manejos con su equipo de beisbol Texas Ranger. Barack Obama soportó la especie de que era árabe, no norteamericano; y padeció las burlas internas de su oponente demócrata, Hillary Clinton, de que en el momento decisivo no sabría cómo aplanar el botón para activar las ojivas nucleares. Finalmente, a Donald Trump le endilgaron la trama rusa. Y a Joe Biden lo criticaron en la contienda por perder a ratos la memoria y mantenerse a duras penas en pie sin perder el equilibrio.

En el México de los años 50, el candidato Miguel Henríquez Guzmán, (inventor por cierto del moderno marketing político y los *gingles* electorales) denunció guerra sucia de su oponente priísta Adolfo Ruiz Cortines, por atentados a varios seguidores suyos. La guerra sucia era eso: crímenes contra la integridad física, o la propia vida, no memes, videos ridículos o *Instastories* burlones.

Cierto: tanta vulgaridad mediática no debería de existir. Pero tampoco nos rasguemos las vestiduras, ni digamos que

vivimos en una tribu de caníbales, porque alguien dijo de fulano de tal que era un tal por cual. Además, el que se lleva se aguanta, dice la Biblia en no sé cuál versículo.

Ahora bien, cuando la imagen de un gobernante o un candidato se desgasta, recurre a los gestos heroicos. Por ejemplo, un gesto heroico es denunciar a su oponente como bandido. Entonces es previsible que el oponente se enoje y le conteste con otra acusación del mismo o mayor calibre. Entramos así a una espiral de dimes y diretes. ¿Se pudre la democracia con esta pirotecnia verbal? No. La democracia en EUA ahí sigue, monda y lironda, y los procesos comiciales se dan en relativa calma: son cronológicamente tan precisos como las estaciones del año. En México ocurre la misma cosa.

Desde luego, con las redes sociales el desgaste de un candidato se da más rápidamente. Las campañas suceden en tiempo real, en *streaming* como dicen los pedantes. Algunos candidatos serían capaces de meter micrófonos en la regadera para no perder tiempo de soltar discursos ni levantar el brazo viendo al horizonte con el estropajo enjabonado entre los dedos.

Dado que están más expuestos al desgaste, los candidatos recurren más frecuentemente al escándalo, a los excesos verbales y a los spots amarillistas. Con una salvedad: si un candidato dice que el otro es un forajido de siete suelas, el otro le contestará lo mismo, y ni uno ni otro estará desatando la guerra sucia, porque sus acusaciones las hacen directo y de frente. Eso marca toda la diferencia.

Así que no nos persignemos cuando escuchemos el término guerra sucia, ni pongamos ristras de ajos en las puertas para que no se meta el diablo disfrazado de candidato electoral.

Las campañas suelen ser agresivas; son rituales de gritos y sombrerazos. Ni modo. Ya después del seis de junio, como siempre pasa, los contendientes harán las paces y cada quien se irá para su casa... o para el Palacio de Canteras, donde el afortunado hará el bien sin mirar a quién, y todos viviremos felices, gozosos y campantes los próximos seis años. ¿O no?

La disputa por la marca Sinaloa

Ernesto Hernández Norzagaray

Mazatlán.- Hace unos días el columnista Guillermo Osuna Hi y yo comimos con Adrián López, el director del diario sinaloense *Noroeste*, y disfrutábamos en un restaurante emblemático de Culiacán de los sabores de nuestra costa y serranía luego de presentar un libro de mi autoría.

Una imponente entrada de camarones, callos de hacha, trozos de pulpo y un aguachile en su punto nos sacudió el estómago para de ahí pasar a los chicharrones fritos, la panela asada y los frijoles fritos que luego aterrizamos con el dulce antiguo de jamoncillos, panecillos y ates regionales. Claro, sin faltar, una Pacífico bien fría.

Aquellos manjares coloridos salpicados con cebolla morada y trozos de chiles verdes trajeron inmediatamente a mi mente las lecturas de Manuel Vázquez Montalbán y su *alter ego* Pepe Carvalho, el detective gourmet, que desentrañaba crímenes mientras cocinaba una paella del senyoret o disfrutaba de un rabo de toro, escanciado con sidra asturiana o un vino de la costa catalana.

Pero, algo más, una cosa nos llevó a la otra, a la cocina sinaloense, y lo destaca porque Adrián que es un sibarita no se habló de que *Noroeste* preparó un documental sobre esta y en octubre aparecerá a través de la plataforma *streaming* de Netflix.

Se trata de los manjares producidos por ocho de los mejores chefs con que cuenta, la cada vez mejor cocina sinaloense.

Nos, decía Adrián, que está idea había surgido luego de que se dieron cuenta que si se ponían la palabra Sinaloa en el buscador de la plataforma inmediatamente salían veinte películas y series narcas.

O sea, Sinaloa, no es conocida en el mundo por ser una región excepcional bañada con las aguas de once ríos y por tener una larga costa de más de 600 kilómetros o por su imponente serranía con sus pueblos pintorescos; menos, todavía, por ser tierra fértil para la produc-



ción de alimentos de tierra y mar para nuestros mercados o del extranjero; o por tener a Mazatlán calificado entre las ciudades mejores para vivir, el señorío de sus pueblos mágicos o la pujanza de sus ciudades; todavía menos por ser la tierra de grandes creadores en el terreno de la música, las letras y artes plásticas, la danza clásica y contemporánea y sus grandes deportistas, que nutren equipos profesionales de futbol y beisbol dentro y fuera de nuestro país. Y qué decir, de nuestra cantera de grandes boxeadores.

Es decir, aunque suene a chovinismo Sinaloa es mucho más que una sociedad narca, y no se merece el estigma de los personajes que han destacado hasta en eso, en el mundo criminal y que alimenta el morbo de quienes lo convierten en una suerte de *alter ego*, motivo contumaz para aspirar alcanzar una gloria fácil, rápida, como efímera.

Esa, que lamentablemente, nos asalta en cualquier momento por nuestra propensión mediática al escándalo. A la noticia altisonante. A los rostros que hacen posible esa marca que más bien parece estigma y que se multiplica exponencialmente a través de los medios de comunicación.

Así, como ejemplo, a los pocos mi-

nutos de darse a conocer la detención de Emma Coronel en el aeropuerto Dulles del estado de Virginia, se volvió *trending topic*, era la más vista. Todo mundo quería saber sobre esa bella mujer que creció en el Triángulo Dorado aun, cuando, nació hace 31 años en la bahía de San Francisco y qué por esa belleza trigueña, serena, llamó la atención de Joaquín El Chapo Guzmán, a quien muy joven la llevaría al altar en el pueblo serrano de Canelas.

Y es que, en el momento en que se da a conocer la noticia de su detención, se reanuda una narrativa infinita que inició probablemente en los años de la guerra de Corea, cuándo según Eduardo Valle, El Búho, antiguo asesor de la PGR, se celebraría un tratado secreto entre los gobiernos de México y EU para el cultivo de amapola en el vasto territorio del llamado Triángulo Dorado que se necesitaba para producir la morfina que se necesitaba en el campo de batalla asiático.

Y, de ahí, para adelante, es una historia sin fin con sus personajes; sus mitos y leyendas; historias reales o ficticias; lealtades y traiciones; narco cultura y narco política. Ese todo que define la marca que está en Netflix. El sello de la casa. Desde Moscú a Buenos Aires; de Nueva



York a Hong Kong y de este al inmenso mundo del ciberespacio.

Por eso, para muchos, intentar hacer contrapesos es una desmesura, una tarea perdida, pero necesaria, porque lo otro, nos lleva irremediablemente a la derrota moral. Al imperio del todo se vale.

Veamos, escribo este artículo mientras veo la portada de *Noroeste* del pasado miércoles: "Detienen en EU a Emma Coronel" y abajo del titular el rostro desenfocado, sonriente, luminoso, de una mujer bella que todavía parece tener una vida por delante y me pregunto, para que dedicarle esas ocho columnas.

Y es que, seguramente Emma, estaba convencida de que era inalcanzable y prefirió los reflectores a desaparecer de la escena pública. Al fin y al cabo, se había convertido en una figura en la red de *Instagram*. Se habla de que tiene cerca de 400 mil seguidores. Y a eso, no es le es fácil renunciar a una joven *influencer* que se debe a sus seguidores. A la exposición pública y mediática. A la búsqueda por trascender en un mundo marcado por lo efímero, circunstancial y voluble.

Vamos, esa propensión nuestra por hacer de la vida privada, un objeto público que termina por afectar la vida. Recordemos que El Chapo Guzmán en su búsqueda por trascender y reforzar al

mito busca el cine, rompe con su cautiverio y fue a una reserva natural en la sierra de Cosalá, para encontrarse con los actores Sean Pean y Kate del Castillo, quienes estarían interesados en llevarlo a la pantalla grande.

Pero, en ese desliz empezó el principio de su pérdida de libertad, que lo llevaría al traje carcelario gris y los tobillos encadenados y hoy, lo tienen, en una cárcel de máxima seguridad en el estado de Colorado.

Qué, además, en el juicio de Brooklyn le daría visibilidad a Emma que se volvió una figura pública que cada día llegaba impecable de traje negro a la sala donde su marido era juzgado y delatado por sus antiguos socios. Y, dónde, finalmente, sería sentenciado a cadena perpetua en medio de una audiencia que quizá solo tiene comparación con los juicios de los personajes sombríos de la Mafia italiana.

Por cierto, otro de los clientes más gananciosos de *Netflix*, y que han provocado la marca más intemporal y mafiosa siciliana. Aquella que hizo posible *El Padrino*, la película más clásica de Francis Ford Coppola, pero que tiene que ver más con Nueva York, que con la pobre Sicilia.

Entonces, volviendo a la marca Sina-

loa, hoy revitalizada con la detención de Emma Coronel, quien reúne todos los ingredientes de un espectáculo judicial. Se trata de una mujer bella, esposa de una celebridad del narco, madre cariñosa de sus hijas gemelas, hija y hermana de presos del narco, reina de belleza y un juicio en un tribunal neoyorkino.

Un verdadero cóctel para las emociones, historias, novelas, películas, series. Superior mediáticamente a la figura de Sandra Ávila, la llamada reina del sur, que después de purgar su condena desapareció de escena para recuperar su vida.

Veo, entonces, la perspectiva de la serie sobre la cocina sinaloense como necesaria por ser una forma generosa, sustantiva, de competir por la atención de los sibaritas, los que como Vázquez Montalbán a golpe de literatura, sabores, texturas y aromas fueron aportando genes a la marca catalana que no está exenta de narcos pero que, ahí, no es marca.

De esa tarde, me quedo, con los sabores y las anécdotas de Adrián y la compañía de Guillermo, pero con la textura de esos callos de hacha y la frescura de esos camarones y pulpos de la bahía sinaloense, con sus limones agrios y esas salsas que merecen como su cerveza Pacifico, ser la marca sinaloense.

Una visión antropológica del Altar de Dolores en Guanajuato

Luis Miguel Rionda



Guanajuato. - Una de las tradiciones de más prosapia en Guanajuato, ciudad plena de tradiciones añejas, es el montaje anual del altar hogareño a la Virgen de los Dolores en el último viernes antes de la semana santa. Todos los guanajuatenses, aún los alejados del terruño, nos sentimos identificados con la parafernalia que rodea este día: el paseo madrugador en el Jardín de la Unión, la vendimia de flores y follaje para los altares, la visita a las minas para compartir el caldo de camarón y el mezcal con los mineros, el acudir a los altares para preguntar si ya lloró la virgen y así poder consumir el agua fresca de betabel y la nieve de agua; en fin, es el día por excelencia en Guanajuato.

La mayor parte de los orgullosos habitantes de esta ciudad no estamos muy conscientes, sin embargo, del trasfondo simbólico-antropológico de estos eventos, que proyectan el imaginario colectivo que se ha construido a lo largo de los cuatro siglos y medio en que esta

cañada ha sido habitada por esos personajes singulares, ávidos de sus riquezas minerales y aventureros en sus entrañas galereñas, como son los mineros.

La usanza del altar de la dolorosa se desprende de los ritos más lejanos del hombre en honor a la madre tierra. Es la búsqueda simbólica de los favores de ese elemento que nos proporciona alimento y materiales para subsistir, pero que también nos puede destruir o devorar si no nos es propicio. La antropología de la religión asocia las deidades femeninas, en particular las que tienen relación con la maternidad como lo es la virgen cristiana, con la fertilidad y la generosidad de la tierra. Los indios mesoamericanos acostumbraban enterrar en sus milpas figurillas femeninas con los rasgos sexuales —en particular las caderas— muy exagerados, como medio de incentivar la fertilidad del terreno. En este sentido, la tierra era el elemento femenino; el agua —serpiente— era el masculino.

Todos los pueblos asumen simbo-

lismos religiosos para interpretar y humanizar el entorno en que les ha tocado vivir. Durante miles de años, el hombre se ha acercado a la naturaleza con la convicción de tratar con una entidad que tiene mucho en común con su propia forma de ser. Esta humanización de la naturaleza ha tenido como vías de expresión a la magia, el animismo, los rituales propiciatorios y la curandería, pero sin duda alguna, las religiones institucionalizadas han sido la máxima expresión de esta preocupación por hacer comprensibles las fuerzas que hacen posible, o imposible, la supervivencia de la especie humana.

El altar a la dolorosa es un claro ejemplo de esta mistificación humanizada. El minero guanajuatense vio en la virgen el reflejo de su desgarradora existencia. La pena terrible que le ocasionan los siete puñales del dolor al ver a su hijo desgarrado y victimado en un sacrificio supremo, inspiraron en el minero una identidad con el destino fatal e inevitable del que diariamente tiene que arriesgar la vida en las entrañas de la tierra.

¿Por qué razón se ha identificado tanto el minero guanajuatense con esta tradición? Permítaseme exponer una tesis personal, que he venido reflexionando desde hace algunos años. Estoy convencido, como mencioné antes, de que la virgen dolorosa es una representación de la madre tierra, a la que los mexicanos identificaban con Coatlicue, la madre de Huitzilopochtli, el dios solar. Al igual que la virgen cristiana, Coatlicue quedó preñada por intervención divina. Un día en que ella se encontraba barriendo en el templo del monte Coatépec encontró una pequeña bola de plumas preciosas, que de inmediato se guardó en el seno. Esto fue suficiente para que quedase encinta por intermediación mágica y supranatural. Al enterarse de este embarazo, los hijos de Coatlicue montaron en cólera. Estos eran los llamados Cenzon Huitznáhuac o cuatrocientos suria-



nos, que eran liderados por su hermana Coyolxauqui, la diosa lunar. Ellos intentaron matar a su madre por impura, pero antes de que pudiesen tocarla nació Huitzilopochtli, completamente armado, y liquidó a sus hermanos y descuartizó a Coyolxauqui, arrojándola a los pies del monte Coatepec.

Coatlícue es la divinización de la tierra, la gran proveedora, que es circundada por su hijo el sol y su ingrata hija, la luna. Las estrellas son los cuatrocientos surianos, que diariamente son liquidados al aparecer el sol.

En casi todas las religiones del mundo, las fiestas consagradas a la madre tierra siempre tienen lugar en el equinoccio de primavera, el 21 de marzo—el sol en el solsticio del 21 de diciembre—. La pascua de la religión judía es una preparación al trabajo agrícola y la siembra, que debe efectuarse por estas fechas. Lo mismo sucedía en la Mesoamérica prehispánica, donde se festejaba a la madre tierra con ritos propiciatorios, como las figurillas femeninas de los campos de labranza. La virgen dolorosa pudo haber sido identificada con la sufridísima Coatlicue, o con su equivalente tarasco u otomí. Son advocaciones de la tierra, esa misma que envuelve al minero en su trabajo cotidiano y que le asegura la subsistencia o le arranca la vida.

Por otra parte tenemos otra interesante coincidencia: las festividades de Huitzilopochtli, el dios solar hijo de Coatlicue, tenían lugar en el solsticio de invierno, que tiene lugar el 21 o 22 de diciembre. Hay que recordar que el día de

nacimiento de Cristo nunca fue conocido, sino que fue definido arbitrariamente en el siglo III y que se ubicó en el 25 de diciembre para hacerlo coincidir con las festividades de Apolo, el dios grecorromano del sol.

Ahora bien, no deben sorprendernos demasiado estos paralelismos. Todas las religiones del mundo son sincréticas y recuperan tradiciones de los rituales que las han precedido. Nuestro país no fue la excepción. La evangelización no eliminó de tajo el sustrato religioso de los indígenas, sino que aprovechó los elementos más arraigados y los refuncionalizó. Es por ello que el catolicismo que se vive en los hogares mexicanos es tan diferente de los habituales en otras partes del mundo. Pero en esto mismo reside la riqueza de nuestra cultura, en la variedad y en las diferencias. La cultura popular se vive cotidianamente y se recrea diariamente, adaptándose a las circunstancias cambiantes. Su dinamismo es permanente. La tradición nunca es estática: es vital y autónoma, aunque desgraciadamente cada vez más sujeta a agresiones de parte de la subcultura de masas, chabacana y superficial, que están imponiendo los medios electrónicos de comunicación.

Por no estar muy familiarizado con el simbolismo profundo de los elementos de la parafernalia católica popular, no intentaré aventurar una explicación acerca de los componentes del altar contemporáneo. Su composición actual ha sido determinada por la ecología regional, los recursos de las familias y por influencias procedentes de la cultura de

masas. Lo que sí puedo ensayar es una enumeración simple de los elementos que componen un altar típico y que definen el carácter peculiar del altar guanajuatense. Estos son: una imagen de la virgen (retrato o de bulto) que ocupa la parte principal del altar; en ocasiones un crucifijo y/o un San José; ramos de álamo y/o roble; tejidos de punto; flor de nube o alelíos; hinojo; manzanilla o mastranto; germinados de trigo; naranjas colgadas o con banderitas; plátanos también colgados; naranjas mondadas o con papel dorado; bolas azogadas; papel picado morado, blanco o amarillo; cortinas de papel de china morado, blanco, amarillo u oro; veladoras de varios tamaños; un incensario, sahumador o brasero; agua fresca en cántaros de barro o vitroleros de vidrio, para obsequio de las visitas; nieve de agua o raspados, y ambrosía (agua de ensalada con betabel). Otros elementos que se encuentran en ocasiones, pero que son foráneos a la tradición local, son los vasos con agua de colores con veladoras detrás (lágrimas de la virgen); los petates con figuras formadas con diversas semillas; las manzanas con oro volador o papel dorado; los comales con chíca (que sustituyen a los germinados de trigo); el corazón con los siete puñales del dolor; la ofrenda de los pescados; la ofrenda de los panes; los siete símbolos de la pasión; los azahares, y el chilacayote.

La tradición del altar es una de las más arraigadas en esta ciudad nuestra. Es un legado que tiene mayor presencia que muchas otras usanzas culturales, que en últimas fechas se han querido implantar artificialmente en la creencia de que todas las costumbres tenidas como "mexicanas" deben tener vigencia en todo el territorio nacional. Tal ha sido el caso del famoso altar de muertos, que ha sido impulsado sobre todo por nuestras instituciones educativas en el supuesto errado de que en Guanajuato se montaban al igual que como se acostumbra en la región central y sureña del país, donde existe una profunda raíz cultural indígena. No es así. En Guanajuato no es tradicional el altar de muertos. Pero en cambio sí tiene mucha presencia el altar de la dolorosa, que aunque es un elemento netamente hispánico y criollo, ha encontrado gran aceptación local. Lo que hoy es el estado de Guanajuato ha sido una tierra de encuentros culturales, de cruce y roce de culturas muy diversas, que se amalgamaron en una aleación que ya es muy diferente de las raíces de las que partió: la hispánica y la indígena.

Respuestas a un viejo camarada de izquierda

Víctor Orozco



Ciudad Juárez.- Me preguntas la razón o razones por las cuales estoy apoyando la candidatura de Juan Carlos Loera a gobernador del estado de Chihuahua, postulada por MORENA. Si no aspiro a ocupar algún cargo público, me dices, carezco entonces de la principal motivación para involucrarme en actividades político-electorales. No es así—y tú lo sabes— también puede asumirse la actividad política como un compromiso altruista—en el más extenso sentido del concepto— y de lealtad a principios y a maneras de pensar en los cuales cada uno se ha formado.

Pues, no siendo el asunto de carácter privado, te respondo en público.

Resumiré en tres mis breves argumentos:

1. Estimo que JCL es una persona honesta, con antecedentes familiares, profesionales y laborales muy cercanos a los que tiene el grueso de los chihuahuenses: ha vivido de su trabajo, se ha formado en escuelas públicas, es libre de pensamiento. Además, he advertido su fuerte disposición y aptitud para el servicio público y su enorme capacidad de trabajo. Me he persuadido, en consecuencia, que es un buen candidato y puede ser mejor gobernante. En especial para Chihuahua, agrego la

necesidad política de cerrar el paso al regreso del duartismo corrupto y corruptor, representado en la candidatura de María Eugenia Campos Galván.

2. Desde hace muchos años el movimiento transformador encabezado por Andrés Manuel López Obrador ha tenido mi respaldo y en el presente, apoyo las políticas públicas de su gobierno. Por supuesto, mis adhesiones no han sido incondicionales y nunca he renunciado a mi independencia de criterio. Hoy, pienso que debo contribuir con mi modesto aporte para que este régimen permanezca y se consolide. Las elecciones intermedias de este año, marcan un cruce de caminos: o retornamos a los gobiernos despilfarradores y corruptos o avanzamos con los cambios en marcha. Por eso, MORENA debe ganar nuevamente la mayoría en el congreso federal.

3. No hacer nada, permaneciendo cómodamente al margen de la contienda electoral o bien asumir una posición de crítica absoluta y rechazo a la única candidatura con vocación política hacia los trabajadores y hacia los más desprotegidos, me parecería una actitud estéril y egoísta de mi parte.

Podría desplegar muchas consideraciones más, pero estas son las sustanciales.

Un lugar de resistencia

Raúl Caballero García

Dallas.- En los Estados Unidos el racismo institucional y la opresión contra las minorías raciales, de más profunda manera contra los afroamericanos, como bien sabemos continúa.

A lo largo de la historia la lucha por los derechos civiles se ha gestado de muy diferentes maneras, la resistencia nunca se ha dejado doblar. Hasta la actualidad los negros la han protagonizado con dolor y rabia, la han contado en libros, aulas, manifestaciones, carteles y a gritos en medio de fuerte violencia.

También la han cantado, su resistencia también la han musicalizado y han recibido apoyo, también, de distintas maneras. Una de ellas quiero encuadrar con estos apuntes: La existencia del Cafe Society en el histórico barrio bohemio llamado Greenwich Village de Nueva York, cuando el racismo y la segregación avasallaban. Por todo eso, su existencia representa un recuerdo memorable, por demás valioso.

Cuenta la leyenda que un judío comunista de nombre Barney Josephson, cuando se graduó de High School se fue de copas recorriendo antros y clubes; amante del jazz terminó la juerga en el entonces popular Cotton Club con un pesar que se le clavó en el ánimo al ver con todas sus luces la marginación racial, esa paradoja del jazz y del blues de cara a la exclusión racista.

Poco después Josephson conoció en Berlín, Alemania, el mundo de los cabarets en los años treinta (tan bien retratado en el filme *Cabaret* de Bob Fosse, con Liza Minnelli, Michael York y Joel Grey); sobre todo, dada su ideología, le llamó la atención el ambiente político y contestatario de aquel mundo.

Barney Josephson siempre trajo consigo la molestia de la segregación en los clubes nocturnos de Nueva York, incluso en el mismísimo Cotton Club, fundado

en Harlem, el barrio negro de Manhattan, los negros ocupaban las mesas del fondo, detrás de los mejores lugares que ocupaban los blancos. Músicos y cantantes negros, coristas negras, pero el espectáculo parecía exclusivo para blancos.

Con eso en mente y con seis mil dólares prestados Josephson rentó un sótano, adecuó el lugar y en 1938 inauguró el Cafe Society con la firme intención de que en su establecimiento no existiría la segregación racial sino la integración. Su consigna personal fue la solidaridad, los negros podían gozar de su música. Fue el primer sitio fuera de Harlem que asumió esgrimir el desafío a las imposiciones y reglas racistas que entonces imperaban brutalmente.

Con Josephson colaboró John Hammond, quien manejó la dirección artística, y quien para la inauguración tuvo el tino de contratar a “una tal” Billie Holiday que en ese momento no era del todo conocida. Ella trabajó ahí durante los primeros meses del Cafe Society, convirtiéndose en la artista habitual.

Billie Holiday se convirtió -desde esos comienzos de su carrera- en protagonista emblemática de la digna resistencia de los afroamericanos, principalmente por su valor -y sostenerlo después, toda la vida- al dar a conocer la canción que sacudía las entrañas de quien la escuchaba: *Strange Fruit*.

Es una canción de protesta y denuncia (de la que hablaremos en otro apunte) de los linchamientos sufridos por la comunidad afroamericana en el sur de este país.

En su empresa Josephson quiso ir más allá de un mero establecimiento para el entretenimiento, en él organizó mítines y eventos políticos. Su desafío era integrar la sociedad segregada, luchar por los derechos civiles, así el Cafe Society se convirtió en un centro para el debate y la acción de causas progresistas,

de izquierda, y así fue durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

En su entrada colocó un lema a manera de sarcasmo, era su bandera contra el elitismo, decía así: “El lugar equivocado para la gente de derecha”, en inglés un juego de palabras: “The wrong place for the right people”.

El Cafe Society vivió una década, cerró sus puertas en 1948, asediado por el gobierno debido a la ideología de su propietario.

Cuando dolor y protesta se hicieron himno
El autor de *Strange Fruit*, Abel Meeropol, era un habitual del Cafe Society, camarada de su fundador Barney Josephson a quien le llevó su poema pensando en Billie Holiday. Ese día ella estaba ensayando con su banda.

Meeropol llegó entusiasmado, se lo mostró a Billie y le pidieron que lo interpretara, ella lo leyó y aceptó sin mostrar interés. Luego lo escuchó con la música que su autor le había puesto, aparentemente sin impresionarse, sólo preguntó lo que significaba “pastoral” y luego, más tarde, cuando durante el ensayo decidió interpretarla, Meeropol y Josephson concentraron su atención.

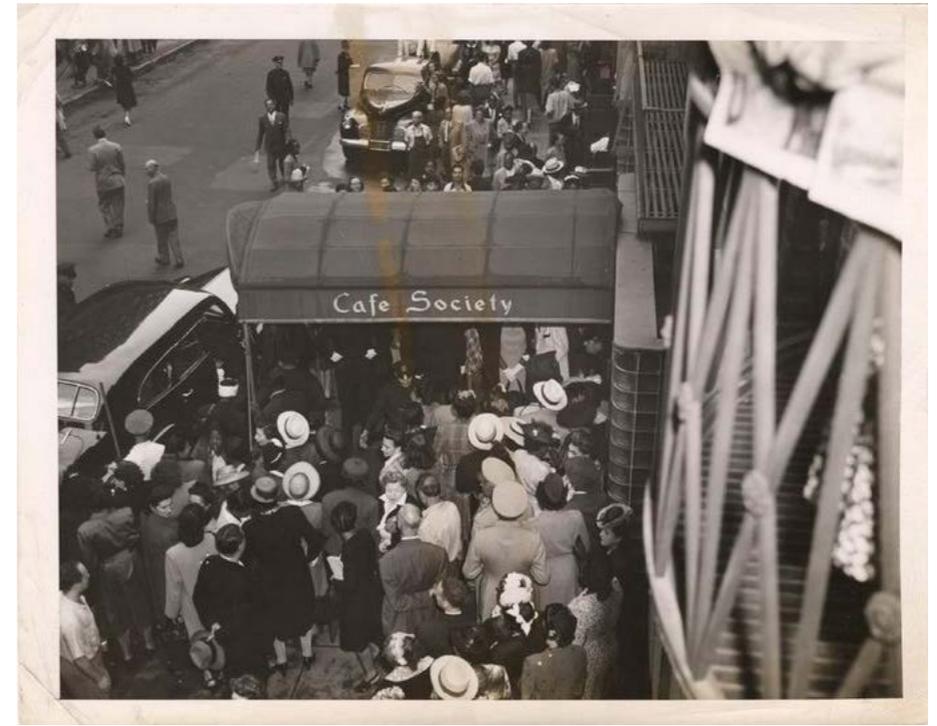
Durante ese memorable ensayo, cuando Billie lo canta por vez primera, ella transmite un fuerte sentimiento. Canta con lágrimas, en su interior se le revuelven el dolor y el odio sentidos desde la infancia. En ese momento ella tiene 23 años. Sus compañeros de la banda, tanto como Meeropol y Josephson tuvieron la sensación de que algo inusual estaba sucediendo. El poema en la voz de Billie caló a profundidad. En el país pronto se convirtió en un himno. Las líneas de *Strange Fruit* en su voz se transfiguraban en la experiencia descrita, además ella cargaba la pesadumbre de su negritud en este país, su canto estremeció a quienes estaban en el Café

y, posteriormente, en la rutina de sus presentaciones estremecía a cada nueva hornada de escuchas.

Lo estrenó como canción esa misma semana. La primera vez que la interpretó delante del público del Cafe Society, con su voz sobrecogedora, la atención se centró en ella, totalmente. Se callaron los rumores, los meseros detuvieron su faena, fueron unos minutos conmovedores. En el salón se apagaron las luces, sólo quedó un reflector sobre la cantante apoyada sobre el piano con los ojos cerrados. Cuando cantó el verso final se apagó el reflector, unos segundos a oscuras y al iluminarse el salón ya no estaba Billie, el silencio se prolongó por un momento y lenta, pausadamente comenzaron los primeros aplausos, primero tímidos con el aliento cortado, pero a cada momento el aplauso fue creciendo hasta que fue general. Entretanto Billie estaba afectada, vomitaba en el baño, sin energías (más adelante ella reconoció que cada vez que la cantaba la ponía mal, le embargaba la tristeza). Así nació la primera canción contra el racismo, la primera canción que para los negros fue como la *Marsellesa*, un himno de resistencia, una denuncia testimonial que evidenciaba las atrocidades de los linchamientos.

Ella la cantó una y otra vez, la prohibieron repetidas veces, pero ella la volvía a cantar; al principio diversas productoras se negaron a grabarla, incluso su propia casa de grabación (Columbia Records) se negó, pero ella insistió aquí y allá hasta que Milt Gabler productor de un sello de jazz alternativo, Commodore, dio un paso al frente; luego de escuchar a Billie cantársela a capela, Gabler se emocionó hasta las lágrimas. Días después acordó la grabación de *Strange Fruit* con el sello Vocalion Records.

Pero hay que volver al Cafe Society,



fue ahí donde yo creo que nació, ahí Billie la interpretó durante meses, a cupo lleno (200 personas) cada vez, en otra parte apunto que su interpretación entendió el lugar, cada vez. Josephson, llegó a poner un anuncio en el *The New Yorker* que decía: “¿Aún no has escuchado *Strange Fruit* que crece en los árboles del sur cantada por Billie Holiday?”. Era un acontecimiento que creaba conciencia.

Podríamos decir que *Strange Fruit* es un parteaguas en la historia de la lucha de los negros por sus derechos civiles. Para Billie su carrera y su vida fueron indisolubles. No había fórmulas secretas en su arte. Su éxito se daba porque al cantar era ella, era la bebé de una madre adolescente, era la niña de las penurias en la pobreza, la adolescente de las cárceles, la de los oficios difíciles como la prostitución, era la joven mujer que se había hecho cantando a destajo en Harlem, la que se entregaba de lleno a sus amantes, la que conocía enteramente al racismo, en fin, la que en el torbellino de su vida y carrera tocó fondo con la heroína.

Billie siempre fue acosada por racistas y autoridades, más en sus últimos años; con cierta frecuencia daba tumbos en las calles, en una de esas un periodista la reconoció y con cierto aire compasivo la abordó: “¿Pero, Billie...qué estás haciendo con tu vida?”. Ella levantó la cabeza y lo miró con una mezcla de ironía y rabia: “¿Sabes? Aún sigo siendo una negra”.

Concluyo estos apuntes citando al joven periodista y editor argentino Hugo Montero, quien lamentablemente acaba de morir, apenas hace tres días. Montero dirigía la revista *Sudestada*, en cuyas páginas en septiembre pasado dedicó un excelente artículo a Billie Holiday y su canción *Strange Fruit*.

En su nota Hugo lanza esta serie de preguntas: “¿Puede una canción -y una hermosa voz- condensar en apenas tres minutos una historia de esclavitud, una vida de racismo y persecución, una identidad marcada por el odio y la rabia contenida? ¿Puede una melodía explicar mejor que cien libros de historia el pasado de un país enfermo de racismo, o describir mejor que un centenar de ensayos académicos lo que significa respirar la segregación, padecer el apartheid, soportar la sinrazón del blanco opresor y esclavista, rebelarse contra todo aquello y resistir? ¿Puede la belleza de un tema asumirse como subversiva, sembrar conciencias, despertar dignidades, abrir una ventana cerrada por tanta tristeza?”.

Enseguida puntualiza: “La respuesta a estas preguntas es sencilla: la más poderosa y bella canción de protesta que jamás se haya escrito (y cantado) en la historia, *Strange Fruit*, en la voz de Billie Holiday, puede lograrlo”.

* Raúl Caballero García, escritor y periodista regiomontano. Para comentarios: caballero52@gmail.com.

Raúl Carriles, aviador y caricaturista

Francisco Ramos Aguirre

Ciudad Victoria.- Ser aviador en las primeras décadas del siglo XX, implicaba un verdadero peligro. En pleno desarrollo de esta actividad, la memoria histórica registra numerosos y trágicos accidentes donde perdieron la vida los célebres pilotos: Emilio Carranza, Pablo "El Loco" Sidar, Francisco Sarabia, Carlos Roviroza, Arnoldo González Garza y otros intrépidos personajes. En este sentido, cada año se recuerda la muerte del actor y cantante Pedro Infante, al desplomarse un tetramotor en Mérida, Yucatán.

En aquellos tiempos, surgieron corridos y canciones sobre el tema de la aeronáutica que lograron popularidad en la radio. También era costumbre que los niños gritaran emocionados en las calles: "¡Avienten papeles... y no claveles!", mientras escuchaban el ruido de los motores de avionetas y helicópteros que se desplazaban en el cielo. Los infantes se referían a cualquier tipo de hojas volantes que caían desde las alturas. Generalmente, eran mensajes impresos relacionados con campañas de propaganda comercial, sanitaria y política.

La presencia de un avión en Victoria, era todo un acontecimiento. Frecuentemente los periódicos locales, anunciaban cuando algún aparato aterrizaría en el Campo Aéreo. Por ejemplo el 14 de octubre de 1938, *El Gallito* publicó en primera plana: "Ochenta Aviones Están por Llegar a Esta Capital." Sin duda algo nunca visto en la historia de la aviación local, debido a la presencia de una excursión de hombres de negocios, procedentes de San Antonio, Texas rumbo a la capital del país.

"La ruta que trae esta excursión de ochenta aviones que viene a nuestro país, es por Nuevo Laredo, Monterrey, Linares, Ciudad Victoria, Ciudad Mante, Tampico y la Ciudad de México. Se cree que los excursionistas a su paso a la Metrópoli, visitarán esta capital, por lo que será muy probable que se acondicione el Campo de Aterrizaje."

De acuerdo a la noticia, prevalece la duda si en realidad esta caravana tocó tierra victorense, en tiempos del gobernador Marte R. Gómez. Lo más importante de la publicación, fue el gran interés que despertó entre algunos jóvenes de aquella época, deseosos de convertirse en aviadores. Específicamente Raúl Carriles, Marcilio Cavazos, Félix Barrón, César Mancilla, Homero Sánchez, Horacio Ramírez, Arnoldo González Garza, Modesto García y Roberto Cano Adame, entre otros pioneros de la misma generación, quienes abrazaron esta actividad cuando la capital tamaulipeca tenía otras dimensiones. Algunos de ellos vivieron desafíos, experiencias extremas y anecdóticas, mientras conducían sus aeroplanos.

El caso de Raúl Carriles, es un referente para historiar este apasionante tema durante la década de los cuarenta. Él nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas el 7 de junio de 1909, fue hijo de Manuel Carriles Villar y Amada Jaramillo Govea, quienes también procrearon a Irene y Manuel. Por el lado del padre

descendían de abuelos españoles, particularmente del asturiano Ramón Carriles del Collado, hombre de trabajo que a principios del siglo XX se dedicó al cultivo del tabaco y fijó su residencia en el Camino Real a Tula.

Se desconoce dónde cursó sus primeros estudios, pero es probable que fuera alumno de la Escuela Secundaria, Normal y Preparatoria. Lo cierto es que desde muy joven, mostró aptitudes artísticas como buen dibujante. En junio de 1931 publicó en el periódico *El Herald*, una caricatura en estilo art-decó dedicada al poeta y funcionario don Adrián Morales. El bardo correspondió con una serie de epigramas, donde reconoce su talento comparándolo con "El Chango" García Cabral, Alfonso X. Peña y el célebre Andrés Audiffred del periódico *El Universal*.

Flacucho y desmembrado
el caricaturista
que aquí me ha dibujado,
tiene talla de artista.

Del ingenio dotado,
es Cabral que se alista,
es Peña consagrado
o Audiffred ironista.

Es humilde y es bueno.
Confiadamente espera,
el fallo del futuro.
Y lo espera confiado,
como si presintiera
que su triunfo es seguro.

Lamentablemente, su incursión en este ámbito fue efímero y su vena estética se quedó en promesa. En ese tiempo, incluir una imagen en un periódico significaba un gasto excesivo para los editores, pues era necesario elaborar un "cliché" o grabado en la ciudad de Monterrey, o San Luis. Si acaso publicó un par de "monos" del mismo estilo que aparecieron repetidamente en *El Gallito* de Lucio Mancha.

Sus verdaderas aspiraciones, eran convertirse en piloto aviador. Esta inquietud tuvo buen fin, gracias a la amistad con el gobernador de Tamaulipas, Magdaleno Aguilar Castillo, quien le ofreció trabajo como secretario particular en cuestiones relacionadas con su manera de expresarse, arreglo personal y forma de conducirse en la vida pública.

Mientras que en un sector de la Loma del Muerto –actualmente Campus Universitario– operaba el único aeropuerto de la localidad; en febrero de 1941 don Magdaleno inauguró el Campo Aéreo en la Ex Hacienda El Petaqueño. Para entonces,



Carriles le había manifestado su intención de convertirse en piloto aéreo, una profesión de moda con la que soñaban muchos jóvenes. Inmediatamente, el mandatario le otorgó una beca para especializarse a la Escuela de Aviación Civil de Monterrey.

Al regresar con el grado de Capitán Piloto Aviador, se hizo cargo de una avioneta propiedad del gobierno de Tamaulipas, con la que hizo algunos vuelos en misiones oficiales, que lo convirtieron en piloto experimentado. Además, adiestró a varios estudiantes que deseaban ser aviadores. A petición de don Magdaleno, los domingos acudía a Jaumave, donde ofrecía a los pobladores viajes aéreos de una hora a cambio de cinco pesos por pasajero.

En ese tiempo ingresó a laborar con Jesús Zorrilla Cuarón –emparentado con el director de cine Alfonso Cuarón–, propietario de un plantío de henequén y la desfibadora Santa Rosa, cerca de Victoria. Muy pronto se ganó su confianza. Además de auxiliarlo en actividades administrativas del negocio, lo acompañó en viajes aéreos a Monterrey, Tampico y la capital del país, en el propio avión de Zorrilla, que en ocasiones él mismo lo piloteaba.

Durante varias temporadas, Carriles realizó campañas de fumigación y aplicación de fertilizantes en la zona de Mante, González, Manuel y en municipios fronterizos de Matamoros y Reynosa. En 1945, junto a su amigo José Montiel Tenreiro, adquirió en cinco mil pesos un avión de entrenamiento Taylor Cub, 55-23 4-38, Modelo J3-F50, Motor Franklin: "Monoplano, Terrestre, Cabina Cerrada, con capacidad para un pasajero y asiento para tripulación." El aparato era propiedad del gobierno del estado. La avioneta se desplomó mientras Montiel sobrevolaba en Tula, Tamaulipas, donde tenía una novia.

En 1948 Carriles viajó a Brownsville, Texas con su com-

pañero, el piloto aviador Homero Sánchez. El siguiente año, mientras fumigaba un plantío algodonero en Torreón, Coahuila, tuvo un accidente con lesiones en la columna vertebral. Para entonces era propietario del avión Beechcraft modelo 18, libero de ala baja fabricado en Estados Unidos.

El 21 de junio de 1951, mientras se encontraba supervisando el funcionamiento de un tractor en un campo agrícola de González, Tamaulipas, propiedad de Zorrilla, sufrió un trágico accidente al momento de desmontar un terreno. Inmediatamente fue trasladado a un hospital de Tampico, donde falleció a causa de las heridas. Desde entonces es recordado como uno de los principales promotores de la aeronáutica en la capital tamaulipeca.

En varias ocasiones Carriles demostró madera de héroe del aire. Una de ellas cuando debido a las fuertes lluvias, el Aeropuerto El Petaqueño quedó incomunicado varios días. En ese momento, estableció un puente aéreo para entrega de medicinas, alimentos y agua entre sus compañeros del gremio aeronáutico.

Hacia 1936, contrajo matrimonio con Genoveva Arcos Rueda y nacieron sus hijos: Rosa, Laura, Berta y Raúl. Al enviudar se casó en 1950 con la joven victorense Angélica Pérez Martínez. De esa unión vino al mundo Angélica Berenice Carriles Pérez, quien se recibió de maestra en la Escuela Normal Federalizada.

* Cronista de Ciudad Victoria.

Fuentes: Periódico Oficial del Estado de Tamaulipas/Reseña del Estado de Tamaulipas de Adalberto J. Argüelles y entrevista a la señora Angélica Pérez Martínez.

Gobernadores defenestrados en Tamaulipas: historia política rediviva

Pedro Alonso Pérez

Ciudad Victoria.- Iniciado por la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, el proceso de desafuero del gobernador de Tamaulipas, Francisco Javier García Cabeza de Vaca —que puede separarlo del cargo—, actualiza procesos políticos del pasado, donde hubo gobernadores defenestrados que, por distintas razones, no terminaron su mandato o encargo. La historia política de Tamaulipas registra varios casos en el siglo XX, excluyendo la revolución, donde abundaron. Veamos similitudes y diferencias.

Gobernaba la entidad el general César López de Lara desde febrero de 1921, empezando la institucionalización del estado en contexto nacional que pronto se tornó conflictivo; la ruptura política en el bloque sonorenses —surgido de la rebelión de Agua Prieta— dividió a la clase política revolucionaria en el poder, cuando el presidente Obregón apoyó en 1923 las aspiraciones de Plutarco Elías Calles para sucederlo; y esto arrojó al otro aspirante, Adolfo de la Huerta, a la oposición. El levantamiento delahuertista de ese año arrastró consigo al gobernador constitucional López de Lara que, apoyando al ex presidente De la Huerta, se declaró en rebeldía en diciembre de 1923 con el resto de los poderes de Tamaulipas. El presidente Obregón encargó entonces el Ejecutivo estatal al general Benecio López Padilla, jefe de operaciones militares en la entidad. Para completar con apego a la legalidad la sustitución, el 2 de febrero de 1924 la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, presidida por Emilio Portes Gil, nombró a Candelario Garza gobernador interino, quién tomó posesión el 11 de febrero. La sustitución de César

López de Lara, cuando aún le faltaba un año de mandato, fue el primer caso de un gobernador defenestrado en la época posrevolucionaria.

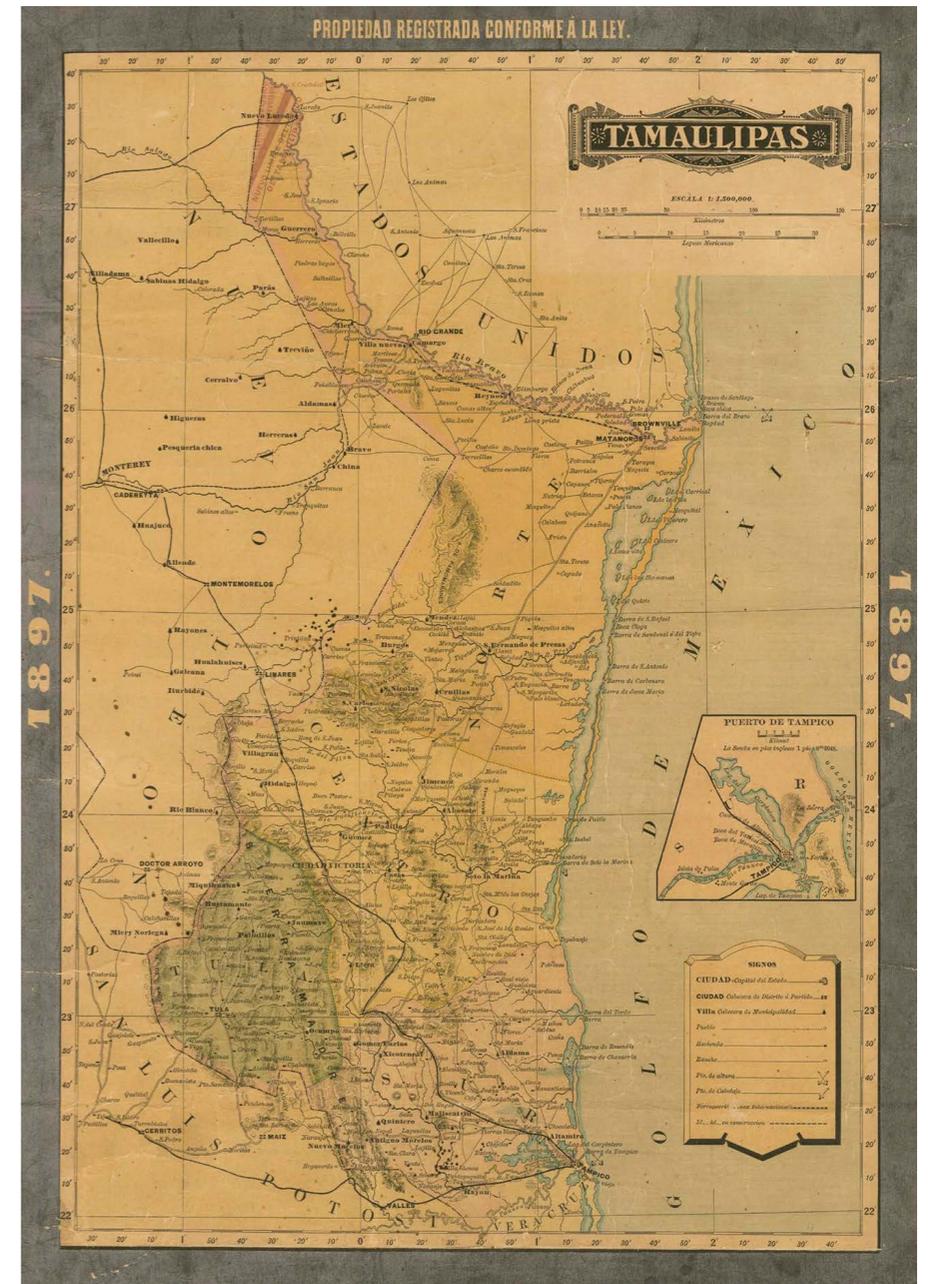
El profesor Candelario Garza era diputado federal cuando entró a gobernar la entidad por mandato de la Comisión Permanente; entre sus aciertos contamos —entre otras acciones— la creación de la Comisión Local Agraria, que empezó el reparto de tierras y la fundación de nuevo municipio con cabecera en Villa Cecilia (hoy Ciudad Madero), realizada el 1º de mayo de 1924; pero al poco tiempo, en octubre y noviembre del mismo año, estuvo envuelto en graves dificultades políticas al chocar con una fuerza en ascenso.

La figura de Emilio Portes Gil se había acrecentado al encabezar la formación del Partido Socialista Fronterizo (PSF) en la entidad. Fundado el 15 de mayo de 1924 para aglutinar a partidos locales y postular las candidaturas de Calles para presidente de la República y Portes Gil para gobernador del estado, el PSF parecía destinado a convertirse en partido hegemónico. Distintos factores de poder —dentro y fuera del PSF— disputaron esta hegemonía a Portes Gil, implicándose en tal disputa el propio gobernador Garza, que por tanto cayó en desgracia. Fue expulsado del PSF una semana después de las elecciones de octubre, donde Portes Gil fue electo; agudizándose el conflicto con los portesgilistas, hasta que, el 19 de noviembre, en medio de feroz lucha política, el diputado Gregorio Garza Salinas se declaró gobernador por sucesión, argumentando este derecho por haber sido el último presidente de la Legislatura local al momento que López Lara abandonó el gobierno, como lo estable-

cía entonces la Constitución de Tamaulipas. La crisis legal era evidente en una entidad dividida.

Dice el historiador norteamericano Dick Keyser, en su libro *Emilio Portes Gil y la política mexicana*: “El estado tuvo dos gobiernos, uno en Victoria y otro en Tampico, y ambos reclamaron ser legítimos, en un claro asunto de decisión senatorial, como indudablemente lo había previsto Portes Gil.” En realidad no eran dos gobernadores: Candelario Garza, en Ciudad Victoria; y Gregorio Garza Salinas, en Tampico; sino tres, si incluimos a Portes Gil, gobernador electo, que como puede advertirse, también influía en las decisiones. Finalmente, el Senado de la República resolvió el conflicto al reconocer como legítimo gobernador interino a Garza Salinas, el 27 de noviembre de 1924. El desconocimiento de Candelario Garza constituye el segundo caso de un gobernador tamaulipeco defenestrado en funciones durante la posrevolución.

A dos meses de haberse convertido en gobernador interino, Garza Salinas entregó el gobierno a Emilio Portes Gil, quien iniciaba el 5 de febrero de 1925 su periodo como gobernador constitucional de Tamaulipas, que debía terminar en 1929. Aquellos acontecimientos históricos posibilitaron el surgimiento del “portesgilismo”, un movimiento político y social hegemónico y un tiempo de dominación política en Tamaulipas conocido como la “era portesgilista”. No es el lugar para hablar de la obra de Portes Gil, solo recordar que llegó a presidente de la República —nombrado por el Congreso de la Unión— a finales de 1928, para ocupar el lugar vacante tras el asesinato de Álvaro Obregón, electo por segunda ocasión.



En 1932, Portes Gil estaba en Francia como embajador y representante plenipotenciario de México ante la Liga de las Naciones; desde allá quiso regresar a gobernar otra vez Tamaulipas, pero Calles —“el jefe máximo”— maniobró con el entonces gobernador Francisco Castellanos y otros factores políticos como Praxedis Balboa, para impedir esa reelección. Portes Gil perdió el plebiscito, y el PSF —adherido al Partido Nacional Revolucionario (PNR)— postuló al doctor Rafael Villarreal, que fue electo gobernador Constitucional ese año. Al poco tiempo, la fortuna y una intensa actividad política favorecieron a Portes ante el conflicto y posterior ruptura del presidente Lázaro Cárdenas con Calles. La agitación cundió en Tamaulipas y el gobierno de

Villarreal se derrumbó, cuando fueron asesinados en Ocampo 14 campesinos portesgilistas; entre las víctimas de aquella masacre de “Las Bayas”, en abril de 1935, estaba Conrado Castillo, principal líder de la Liga de Comunidades Agrarias. Ese año, con el “callismo” exiliado y concluido el llamado “maximato”, cayeron varios gobernadores, entre ellos, el de Tamaulipas, mostrando que el poder reside en el presidente de la República.

Con la “renuncia” de Rafael Villarreal a la gubernatura y el nombramiento de Enrique Canseco como sustituto, acuerdo del Congreso Local el 17 de agosto de 1935, se consumó el tercer caso de un gobernador defenestrado en Tamaulipas. Todavía en medio de la “purga” de callistas en el país, instrumentada

entre otros por Emilio Portes Gil, presidente nacional del PNR, Villarreal quiso retirar su licencia, pero la Legislatura local confirmó en noviembre su separación definitiva del cargo que debía terminar en febrero de 1937.

El caso más cercano a nuestro tiempo, data de 1947: la desaparición de poderes en la entidad, siendo gobernador Hugo Pedro González Lugo y presidente de la República, el licenciado Miguel Alemán Valdez. Veamos enseguida cómo ocurrió aquel episodio histórico.

Miguel Alemán tomó posesión el 1 de diciembre de 1946 y el escenario tamaulipeco –jefaturado por Emilio Portes Gil– se complicó con su ascenso. Se rumoraba que el nuevo presidente no veía bien a Portes Gil; pues el padre del mandatario, Miguel Alemán González –general *escobarista* levantado en armas– murió en Veracruz en 1929, cuando el tamaulipeco despachaba en palacio nacional como presidente provisional. Circulaban dos versiones del mismo hecho: una era que se había suicidado, la otra que lo fusilaron. Lo que sí era cierto es que Portes en 1946 no había apoyado la precandidatura de Alemán; se la había jugado con Javier Rojo Gómez al interior del partido de Estado. Y para colmo, el contrincante del candidato oficial fue Ezequiel Padilla, del Partido Democrático Mexicano (PDM), amigo bastante cercano del jefe político tamaulipeco.

Alemán ganó las elecciones en Tamaulipas sin mayor problema, excepto en Ciudad Madero, donde fue superado por Padilla. También participó en ese proceso electoral de 1946 el director-gerente del periódico *El Mundo* de Tampico, Vicente Villasana González, registrado como candidato a Senador por el Partido Acción Nacional (PAN), que por primera vez presentaba candidatos en la entidad. No obstante, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) –que recién había adoptado ese nombre– se llevaba completa victoria, pero con impugnaciones y denuncias por “fraude electoral”.

La agitación que venía desarrollándose en Tamaulipas desde antes, por disputas políticas, selección de candidatos al interior del oficialismo y denuncias de prensa contra el “cacicazgo portesgilista”, se recrudeció durante los primeros meses de 1947. El problema mayor se vivió en la Villa de Llera al empezar marzo, cuando un grupo disidente armado, encabezado por Guadalupe Arcos, atacó la sede del poder municipal con saldo de varios muertos y heridos. *El Mundo* reseñaba ampliamente estos hechos, magnificándolos, para continuar

sus críticas al gobierno tamaulipeco, en particular al gobernador y a Portes Gil. Esta línea del periódico tampiqueño no era reciente, venía de tiempo atrás y se había acentuado después del resultado electoral de 1946.

En tal contexto ocurrió el asesinato de Vicente Villasana a manos de Julio R. Osuna, Inspector de Policía y Tránsito del estado, el 31 de marzo de 1947 en la capital tamaulipeco. El controvertido empresario-periodista se encontraba con su amante en la habitación 208 del Hotel Sierra Gorda, donde ebrio irrumpió el jefe policiaco y disparando a mansalva mató a Villasana; estos hechos están registrados en el expediente 2-1/47/398 del fondo Investigaciones Políticas y Sociales conservado en el Archivo General de la Nación (AGN). El violento suceso impactó a la clase política, ocupó las primeras planas de los diarios, tanto de la capital del país como regionales y generó un ambiente de movilización social en varias ciudades de Tamaulipas. Llama la atención que a escasos dos días del crimen, *El Mundo* ya anunciaba en su portada: “Posible desaparición de poderes”.

Y en efecto, estando en receso la Cámara de Senadores, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión sesionó en secreto el 9 de abril de 1947, bajo la presidencia del senador Carlos I. Serrano. El presidente Miguel Alemán remitió el informe conjunto del secretario de Gobernación, Héctor Pérez Martínez y Francisco Martínez de la Vega, procurador general de la República; enviados a investigar los hechos: “El licenciado [Hugo Pedro González Lugo] no hizo nada por aprehender a [Julio] Osuna [...] durante el tiempo en que permaneció en Ciudad Victoria, ni en el lapso en que, con conocimiento del ciudadano gobernador, se encontraba en su rancho” decía tal informe, de modo que el “homicida se entregó a las autoridades después de que los agentes de la federación”, por orden presidencial, “habían intervenido para vigilar la debida impartición de justicia en el caso especial que nos ocupa”, afirmaba también este escrito, que fue base para declarar la desaparición de poderes en Tamaulipas, con lo que no solo caía el gobernador sino el Congreso Local y el Supremo Tribunal de Justicia. Dicho acuerdo se concretó mediante un escueto decreto legislativo –de tan solo dos puntos– que declaraba desaparecidos los poderes y, en el mismo acto, nombraba gobernador provisional al general Raúl Garate Legleu.

Aquel acuerdo legislativo de la Comisión Permanente del Congreso de

la Unión removió de su cargo a Hugo Pedro González, cuando todavía le faltaban 4 años para concluir su mandato constitucional. Consumándose de esta forma el cuarto caso de un gobernador tamaulipeco defenestrado en tiempos modernos.

Faltaría profundizar en algunos aspectos de la historia política de Tamaulipas, que aportarían mayor luz y entendimiento a ese episodio, por ejemplo: qué motivó a Osuna para asesinar a Vicente Villasana y cómo fue que este empresario mediático, a pesar de su truculenta trayectoria y sus vinculaciones con la ultraderecha internacional –era simpaticante de Hitler y Franco, e integrante de la Falange española– se convirtió en bandera de la “libertad de expresión”. También explicar la responsabilidad de Portes Gil en estos sucesos –él se deslindó públicamente en ese tiempo– que sirvieron al presidente Alemán para iniciar el dismantelamiento del “portesgilismo” y el ascenso del “alemanismo” en Tamaulipas, pues además de los poderes estatales fueron desconocidos varios ayuntamientos, incluido el de la capital tamaulipeco. Así, aquel acontecimiento histórico marca el fin de la “era portesgilista” y el inicio de otro sistema autoritario en la entidad. Ya hemos escrito sobre ese pasado en otros espacios, pero valdría la pena tratar esos temas políticos y jurídicos aquí, en otro momento.

En la actualidad vivimos el proceso de desafuero contra el gobernador Cabeza de Vaca, un caso iniciado en la Cámara de Diputados a nivel federal. La FGR lo acusa de tres delitos graves: delincuencia organizada, operaciones con recursos ilícitos y fraude fiscal equiparado. Mientras se desenvuelve este proceso, el Congreso Local de mayoría panista aprobó al vapor algunas modificaciones legislativas, para “blindar” –dicen– al Ejecutivo estatal, bajo la “interpretación” que el desafuero finalmente se decidirá a nivel local.

Al mismo tiempo aparecen informaciones documentadas de enriquecimiento inexplicable del gobernador en reportajes y trabajos de investigación periodística. El resultado del proceso federal –cualquiera que sea– tendrá un impacto considerable en la vida pública y en la estructura política tamaulipeco contemporánea. Se trata de una historia *fluyente*, un asunto inacabado que ya constituye un reto para los estudiosos de las ciencias sociales; como acontecimiento histórico habrá que encararlo con las herramientas teóricas y metodológicas de la Historia del Tiempo Presente.

José Zeferino de la Peña y Flores

Erasmus Enrique Torres López



Monterrey.- José Zeferino de la Peña y Flores: coahuilense, presbítero, poeta, orador, filósofo, catedrático y periodista.

José Zeferino es un personaje desconocido en Coahuila, su tierra natal y también en Nuevo León, donde vivió y escribió. Poco se sabe de él y es merecedor de un estudio amplio. Nació en Saltillo, consignan en sus respectivos *Diccionarios Biográficos*: Martha Durón, Arturo Berrueto González, Roberto A. Morales y Sandra Martínez, José Ma. Suárez Sánchez e Israel Cavazos. No indican fecha de nacimiento, pero fue por 1849, de acuerdo con una nota de *El Coahuilense*,

relativa a una certificación de 1861, donde se señala que “los jóvenes Manuel Acuña... y Zeferino Peña... se han pasado a la Primera Cátedra de Latinidad”, en el Colegio Público de Saltillo. Como se sabe, Acuña nació en 1849, por lo que en 1861 andaba en los 12 años de edad y Zeferino también, o en una edad cercana a los 12 años. Firma la constancia el padre Manuel Flores, Rector del Colegio citado(1).

De la Peña y Flores estudió en el Seminario de Monterrey, indica Israel Cavazos(2). En el periódico regiomontano *La Luz*, del 20 de diciembre de 1872, leemos: “El Diácono D. Zeferino Peña,

fue el orador el día 8, lo hizo muy bien mostrándose bastante aventajado en sus estudios”. Lo anterior fue en la iglesia La Purísima, la principal de Monterrey, después de Catedral. A la vuelta del año, el 8 de marzo de 1873, fue ordenado sacerdote y al año siguiente fue adscrito a Monterrey(3). Además de orador fue poeta y entre 1876 y 1889 publicó sus versos en dos periódicos de Monterrey y en uno de Sabinas Hidalgo, N.L., hasta donde sabemos. La composición más antigua que le conocemos es un soneto de 1876 y apareció en *La Luz* del 8 de abril de ese año, el cual damos a conocer :

“A Ntra. Sra. de los Dolores.



Non est dolor, sicut dolor aneus.

Tras de la turba de la gente impía, / Que al Hombre-Dios terrible atormentaba. / Una mujer llorosa se miraba; / Era la Madre del que allí sufría: // Con la alma herida al Salvador seguía, / Fijos sus ojos hacia él llevaba, / Y al verle padecer, su llanto alzaba, / Y más intenso su dolor se hacía; // Piedad en vano del verdugo implora / Que apura más su duro sufrimiento, / Y en medio al gran pesar que la devora, // Angustiada, sin fuerza y sin aliento, / Moribunda así exclama la Señora: // ¡No hay dolor como el dolor que siento! J. Z. P.”

Varias de sus composiciones las firmaba así sencillamente, con las iniciales de su nombre. Queremos dejar constancia de haber encontrado el poema arriba transcrito, en el Archivo Municipal de Saltillo, en su Hemeroteca, único repositorio que posee el ejemplar consultado, pues no existe en la Capilla Alfonsina de la UANL, ni en la Hemeroteca Nacional Digital de México.

En 1878 da a conocer su libro *Versos Religiosos y Morales*, de 114 páginas, impreso en Saltillo en la Imprenta Libre. El poemario se localiza en la Biblioteca Nacional de México. En este mismo año, en la Imprenta Religiosa, ubicada en Plaza de Zaragoza Núm. 5 de Monterrey, el editor J. Chávez le publicó *Manual de Sacramentos*.

En octubre, también del año 78, *La Luz*, nuestra fuente de información, comenta la posibilidad de un traslado del obispo de la diócesis de Linares, Francisco de Paula Vereá, a otra sede. Con ese motivo D. José Zeferino redacta en 8 quintetas, una pieza poética: “Al Inmortal Vereá”, titulada con el apellido de su destinatario y se publicó en *La Luz*, del

7 de diciembre de 1878. Nota: el ejemplar que contiene la pieza poética aludida, se encuentra encuadrada con ejemplares de 1876; aunque trasapelada, lo importante es que la hemeroteca del Archivo Municipal de Saltillo lo conserva y por cierto único repositorio en que existe. La composición fue leída por su autor en Abasolo, Coahuila, en ocasión de las fiestas de la Inmaculada Concepción, teniendo a su cargo el curato de dicho lugar.

“Al Inmortal Vereá :

¿A qué venís a cantar? / Mejor debierais llorar / Al ver ya se ha ausentado, / Por siempre y de nuestro lado, / Nuestro jefe espiritual... // ¡No ilumina nuestro cielo / Tan esclarecido sol! / Será eterno nuestro duelo, / Sin que tenga algún consuelo / Nuestro herido corazón... // Que es eterna la memoria / Del justo, nos dice Dios; / Y nuestro pueblo en su historia / Conservará el alta gloria / De tan ilustre Pastor. // Si se estremece la planta / Al arrancarle sus flores, / Nuestro pueblo mil clamores, / Esencia de sus dolores, / Hoy por Vereá levanta. // Poseyendo el don de ciencia / Y grande sabiduría, / Fue quien rigió con prudencia, / A la par que con paciencia, / La Diócesis que tenía... // Águila que armaste el vuelo / A tierras muy apartadas, / No desdeñes tus miradas / A tus antiguas moradas / Desde tan dichoso suelo... // El pesar es tanto, tanto / Que por tu ausencia he sentido / Que mis ojos no han vertido, / Aunque mucho yo he sufrido, / Como hoy, tan copioso llanto... // Que mientras la vida sea / Del que habla en esta ocasión, / Grabada en el corazón, / Traerá sin interrupción, / La memoria de Vereá. // J. Z. PEÑA”.

También así firmaba, con iniciales y primer apellido. El obispo Vereá llegó

a Monterrey en 1853, a él correspondió fundar en Saltillo el Colegio de San Juan y al promulgarse la Constitución del 57 se opuso a su observancia por lo que el gobernador Vidaurri decretó su expulsión. Luego volvió y en 1879 conoce el poema de José Zeferino.

Israel Cavazos (1996, p. 400) lo ubica atendiendo el curato de Ramos Arizpe, Coahuila en 1884; sin embargo, el padre Portillo Valdez señala su estancia en ese año en Montemorelos(5) y tiene razón pues el 16 de abril de 1885, en el periódico regiomontano *La Defensa del Pueblo*, encontramos el siguiente anuncio: “Interesante a los Sres. Sacerdotes.- Habiéndose concluido ya la reimpresión del MANUAL para la administración de los Sacramentos, pueden los Sres. sacerdotes hacer sus pedidos al Sr. Cura de Montemorelos (N.L.) D. José Zeferino de la Peña”. Este anuncio estuvo apareciendo todo el año 85. En la *Defensa del...*, en la edición del 26 de noviembre del mismo año, apareció este otro anuncio: “A los Sres. sacerdotes y a todos los católicos. Terminada la reimpresión del CATECISMO contra el Protestantismo, pueden dirigirse los pedidos al Sr. Cura de Montemorelos D. José Zeferino de la Peña. Importe el módico precio de 8 pesos el ciento”. En 1886 pasa a Bustamante, afirman Israel Cavazos y Antonio Portillo y lo leemos en *El Coahuilense*, órgano del gobierno de Coahuila en su No. 67, de octubre de 1886, lo designa “actualmente cura de Bustamante”; en este año publica *Lecciones Elementales de Lógica*, Imprenta Libre, Saltillo; obra “adoptada como libro de texto en las escuelas oficiales de Coahuila” indica el Maestro Arturo Berrueto(6); y en noviembre del 86, en Bustamante rubrica el soneto “Al

Ilmo. Sr. Jacinto López en su entrada a Monterrey”, el cual se publicó en *La Defensa del Pueblo* del 21 de ese mes y año y enseguida lo ofrecemos:

“Al Ilmo. Sr. Jacinto López. En su entrada a Monterrey. Soneto.

Y pues ya de Jesús, José y María / Tu ciñes la corona que del cielo, / Te mandaron en premio a tu gran celo / Por la gloria de Dios; en este día, // Que henchido está tu pecho de alegría / Porque pisaste el diocesano suelo, / El parabién te dá con dulce anhelo, / Y estas flores te manda el alma mía : // Y pide a nuestro Dios constantemente, / Te conceda propicio grandes dones / Y te haga, sobre todo, muy paciente; // Que estén bajo tus plantas los dragones, / Que la grey a tu voz marche obediente, / Y ganes para Dios los corazones. Bustamante, Noviembre 10 de 1886. J. Z. Peña.”

Además del soneto dedicado al nuevo obispo al llegar a Monterrey, J. Z. P. (como solía firmar) redactó otro soneto también en noviembre del 86, en vísperas de la fiesta de Guadalupe. Enseguida lo copiamos tomándolo de *La Defensa del Pueblo* del 12 de diciembre del 86:

“La Virgen de Guadalupe. Soneto. Al Ilmo. Sr. Obispo D. Jacinto López.

Cuando de Albión la fé desaparecía / Por injusto decreto de un tirano, / Que a su reino trocará en luterano, / Y era proscrito el culto de María; // La Virgen Santa, al despertar el día, / Llena de luz, en traje soberano, / Hablar se digna a un pobre mexicano / Y en blando acento al Indio le decía: // Yo soy la siempre Inmaculada y Pura. / Hoy he venido desde el alto Cielo, / Mi cariño a mostrar y mi ternura. // Al muy humilde y mexicano suelo; / Y en prueba de verdad en mis favores, / Lleva al Obispo, de la peña,

flores. J. Z. P.”.

Nótese la combinación o juego de palabras de sus apellidos con lo que marca la tradición de recoger flores del monte, de la peña, en pleno diciembre. Esta pieza poética mucho le agradó al jovial director del Centro Cultural Vito Alessio Robles, el Lic. Javier Villarreal Lozano (+), recomendándome buscar más datos del poeta y presbítero.

El 13 de mayo de 1887 falleció el párroco de Montemorelos, don Pedro de V. Lozano y José Zeferino regresa a Montemorelos a ocupar su lugar. *La Defensa del Pueblo*, del 21 de agosto de ese año, comunicó lo siguiente: “Este distinguido colaborador y amigo nuestro ha pasado a encargarse del Curato de Montemorelos, vacante por la muerte del Sr. Cura D. Pedro de V. Lozano”. En este año del 87 colabora en *La Voz de la Frontera*, semanario dominical independiente de Sabinas Hidalgo, N.L., según vemos en la edición No. 7 del 3 de abril de ese año, cuyo ejemplar original nos fue obsequiado por el destacado historiador Héctor Jaime Treviño Villarreal, buen amigo nuestro. Al comenzar el año de 88 la distinguida dama montemorelense y poeta presbiteriana, María M. Browne, redacta una pieza literaria de la que ofrecemos la primera cuarteta:

“Recuerdo...!

Al digno pbro. José Z. de la Peña y F. Por el piélagos inmenso del pasado / La nave del recuerdo vemos ir, / Para ella el destino no ha trazado / La palabra fatídica : ¡Morir!”

El poema apareció en *La Defensa del Pueblo* No. 352, del 12 de febrero de 1888.

En septiembre del mismo año, se edita en Montemorelos, en la Tipografía del autor, las *Lecciones Elementales de Lógica*, cuya primera edición fue en Saltillo en 1886. La reproducción del 88 la comenta Emeterio Valverde(7) y dice: “Si es necesaria la Gramática para hablar bien, y la Aritmética para bien contar, la Lógica lo es para encontrar la verdad con más esplendor y menos dificultad”. Se indican los lugares de expendio. México, Imp. de Joaquín Guerra y Valle; Saltillo, Librería de Antonio Farga; Monterrey, tienda del Sr. José Ma. Parás. En la misma publicación arriba citada, encontramos uno más de sus sonetos, el cual transcribimos a continuación:

“Mater Dolorosa. Soneto.

Pura, como la esencia de la rosa / De la planta más tierna y delicada; / La que irradiaba virtud en su mirada, / Núcleo de dones y sin par graciosa; // La que el Señor formó para su esposa. / La que fue

concebida inmaculada / La que ya vive en eternal morada; / María, la criatura más hermosa; // Tormentos indecibles su alma hirieron / Al ver del Hombre-Dios las aflixiones, / Dolor cual su dolor jamás sintieron // Del mundo los heridos corazones: / La llaman con razón los pecadores, / ¡Virgen bendita, MADRE DE DOLORES! Peña y Flores”.

Se publicó en *La Defensa del Pueblo*, No. 414, el 21 de abril de 1889. NOTA : En 1876, en *La Luz*, del 8 de abril, apareció el soneto A Ntra. Sra. de los Dolores, de contenido similar pero es otro poema, el cual quedó transcrito a poco de comenzar este trabajo. En 1894 lo encontramos editando en Saltillo *La Fé Católica*, semanario religioso, según apunta D. Vito A. Robles en su *Bibliografía de Coahuila...* p. 232; y de acuerdo con el padre José Antonio Portillo, en 1896 es párroco en la iglesia San Esteban de Saltillo(8); En 1898 vuelve al curato de Bustamante, N.L.; En 1909 regresa a Saltillo y en 1924 está encargado de la Capilla del Santo Cristo(9). *Expreso mi agradecimiento al Cronista de García, N.L., Antonio Flores Treviño, por su valioso apoyo. Queda pendiente localizar su tumba, la cual buscaremos terminando el confinamiento.*

Notas

- 1).- “Documento Histórico” en *El Coahuilense*, órgano del gobierno de Coahuila, No. 47, del 17 de octubre de 1888.
- 2).- Cavazos Garza, Israel. *Diccionario Biográfico de Nuevo León*. Monterrey, Grafo Print, Editores, s.a. 1996. p.400.
- 3).- Portillo Valdez, J. Antonio. *Diccionario de Clérigos y Misioneros Norestenses*. Monterrey. 2011. p. 289.
- 4).- Cavazos Garza, Israel. Op. Cit.
- 5).- Portillo Valdez, J. Antonio. Op. Cit.
- 6).- Berrueto González, Arturo. *Diccionario Biográfico de Coahuila*, Saltillo, 2005, p. 486.
- 7).- Valverde Tellez, Emeterio. *Bibliografía Filosófica Mexicana*. Edición facsimilar, tomo segundo. El Colegio de Michoacán, 1989. p. 226.
- 8).- Portillo Valdez, J. Antonio, Op. Cit.
- 9).- Portillo Valdez, J. Antonio, Idem.

* En memoria de Javier Villarreal Lozano, destacado historiador coahuilense (1937-2020).

Para mi familia coahuilense: Cosme Torres Flores y Yolanda Cardona y sus hijas Yolanda, Aurora, Catalina y Diana Torres Cardona y todos los nietos.

Calle Morelos

Aureo Salas



Monterrey.- La felicidad es parte de la vida. Si estás aquí haciendo lo que no te hace feliz, pierde todo sentido. Es por eso que está abarrotada esta calle, tan solo un cubrebocas y ya estás blindado de cualquier enfermedad mortal. La rueda seguirá girando al final y parece que algunos prefieren arriesgar su lugar por un momento de distracción ¿A qué viene uno a la calle Morelos? Algunos negocios están cerrados, sus dueños no quisieron gastar más dinero, otros siguen como si nada. Una niña me ve con ojos pícaros e imagino una sonrisa debajo de su cubrebocas. Hago a un lado mi mascarilla y le sonrío de igual manera, pero ella hace un aspaviento de no entenderlo y se baja la mascarilla, no sonreía, me sacaba la lengua.

Soy el Diablo y me gusta pasear por la ciudad, éstas son mis crónicas.

Entre zapaterías, tiendas de moda y un *starbucks* perdido por ahí, nos encontramos con personas ingenuas que aún tienen esperanzas. La mayoría tiene miedo, eso es innegable, pero una fuerza todavía más superior los impulsa a salir para vagar. Casi todos vienen de paseo, menos de la mitad se detiene a comprar algo. Es como si echaran de menos el tumulto, la vorágine de la muchedumbre. Se culparán unos a otros al final, cuando vuelvan a quedar encerrados, eso ni siquiera lo tengo que adivinar.

El que vende hotdogs intenta animarme para probar uno de sus manjares, pero se detiene. Tal vez me vio muy repuesto y sin hambre, aquí la ropa no tiene nada que ver. Hay un señor que vende máscaras de luchadores, tiene aspecto triste, tal vez de verdad él no quiere estar aquí. Los policías nada más se pasean... He andado algunas veces por aquí y parece que algo le falta. Como si el cuadro estuviera incompleto.

La gente se amontona más casi llegando a la calle Zaragoza, no tanto como cuando llegas a la avenida Juárez, y doy la vuelta. La Macroplaza ya me la sé, además, hoy no quiero masaje. Me vuelvo a topár con la niña que me sacó la lengua. Viene con una señora que no le presta la suficiente atención. Me saco la mascarilla y le muestro mi lengua viperina, una bromilla infernal que han usado hartas veces en películas y televisión. La verdad no soy así, pero se me antojó hacerlo.

La niña se baja el cubrebocas y me sonrío levantando un pulgar. Vaya que con el paso del tiempo las personas se toman menos en serio las cosas.

(Marzo de 2021.)

Nacer en pandemia

Tomás Corona



Monterrey.- Los bebés engendrados en tiempos de pandemia de alguna manera serán diferentes y la fecha de su nacimiento será como una marca indeleble. No hubo visitas a la clínica para conocerlos por las severas restricciones demandadas por el sector salud. Apenas el padre, ataviado como astronauta, pudo pasar a verlo. Los abuelos, embargados por la tristeza, tuvieron que esperar afuera del hospital. Los demás parientes, ni pensarlo.

Rauda y sigilosamente la pequeña familia salió rumbo al hogar bajo las más estrictas medidas marcadas por el protocolo. En casa tampoco hubo la algarabía de siempre. La vivienda entera fue previamente desinfectada, sobre todo la habitación donde pernoctaría el pequeño nuevo miembro de la familia.

Aunque siempre se ha hecho había que extremar la limpieza, por los estragos que ha causado el Covid en las familias, tener las sábanas limpias, cuna, cobijitas, pañales, almohaditas, biberones, ropita, todo en nombre de la higiene con el fin de la salvaguardar la salud y la integridad física del bebé, quien a pesar de todo está sano, preciosísimo y feliz con su familia a la que irá conociendo y reconociendo hasta sentirse parte de ella. Es extraordinario ver cómo la familia nos circunscribe y determina nuestro futuro; por eso es importante procurar que siempre haya armonía y paz entre todos sus miembros. También habrá que enseñarle al nuevo integrante que, a pesar de todo, el mundo es bueno y la vida es hermosa.

Quince epitafios

Ismael Vidales Delgado

Monterrey.- Epitafio deriva del griego "epitaphios" que significa "oración fúnebre". Para nosotros son las citas o frases que se escriben ocasionalmente en la tumba del difunto. Algunas veces los epitafios son sentenciosos, humorísticos, filosóficos y más. Los que se conocen como "epitafios célebres" raras veces son ciertos, la mayoría son inventos de la gente y no están inscritos en una lápida y a veces nos encontramos con cenotafios (tumbas vacías).

1.- Al gran compositor alemán Johann Sebastian Bach (1685-1750) se le atribuye: "Desde aquí no se me ocurre ninguna fuga". Su sepulcro está en la Iglesia de Santo Tomás, de Leipzig (Alemania) sin ningún epitafio.

2.- Al genial humorista estadounidense Groucho Marx se le atribuye "Perdonen que no me levante"; sin embargo, no tiene tumba sino un nicho en el Eden Memorial Park de Los Ángeles; en la placa se lee: "Groucho Marx 1890-1977" y una estrella de David.

3.- El célebre cantante estadounidense Frank Sinatra –dicen– que sugirió el epitafio siguiente: "Lo mejor está por llegar".

4.- El genial poeta chileno Vicente Huidobro, dejó un epitafio de lo más insólito: "Abrid la tumba. Al fondo de esta tumba, se ve el mar".

5.- La escritora norteamericana Dorothy Parker, con mucho humor e ingenio escribió su epitafio: "Perdonad el polvo".

6.- El genial escritor Edgar Allan Poe murió el 7 de octubre de 1849. Fue enterrado en la parte trasera del cementerio de Westminster, sin una lápida, una tumba identificada sólo como "No. 80".

No hubo sermón y casi ni asistentes al entierro. Posteriormente, el 17 de noviembre de 1875, se realizó un nuevo entierro, esta vez, con un momento en su honor con un epitafio de su poema más famoso, *El cuervo*: "Dijo el cuervo: Nunca



más".

7.- El genial escritor, famoso por sus epigramas sarcásticos, Francisco de Quevedo, murió el 8 de septiembre de 1645, a los 64 años. En su lápida se grabó uno de sus sonetos: "Qué mudos pasos traes, ¡oh! muerte fría, pues con callados pies todo lo iguales".

8.- Molière, el genio de la literatura universal, autor de "Tartufo" o "El misántropo", dejó con gran humor, del que hacía gala: "Aquí yace Molière el rey de los actores. En estos momentos hace de muerto y de verdad que lo hace bien".

9.- El escritor y filósofo español Miguel de Unamuno, de la generación del 98, nos dejó un epitafio tan genial como él en el cementerio de Salamanca: "Métete, Padre eterno, en tu pecho, misterioso hogar. Dormiré allí, pues vengo deshecho del duro bregar".

10.- Mel Blanc, el actor que doblaba la voz a Porky, Bugs Bunny, el Pato Lucas, Piolín y Pablo Mármol, nos dijo adiós con su famoso "That's all folks" ("Eso es todo amigos").

11.- Al escritor y periodista español Miguel Mihura se le atribuye el epitafio: "Ya decía yo que ese médico no valía

mucho"; pero en su tumba no hay nada que lo pruebe.

12.- El famoso pistolero del Oeste, Jesse James, fue asesinado a traición por su mejor amigo. Su madre escribió en su tumba: "Asesinado por un cobarde y traidor cuyo nombre no merece figurar aquí".

13.- El extraordinario primer ministro inglés, Winston Churchill, escribió su epitafio, con el humor que le caracterizó: "Estoy listo para encontrarme con mi creador. Si mi creador está listo para encontrarse conmigo, es otra cosa".

14.- El genial escritor universal inglés, William Shakespeare, murió a los 53 años; y se despidió con el siguiente epitafio: "Buen amigo, por Jesús, abstente de cavar el polvo aquí encerrado. Bendito sea el hombre que respete estas piedras y maldito el que remueva mis huesos".

15.- El escritor humorístico español Enrique Jardiel Poncela, murió el 18 de febrero de 1952 de cáncer a los 50 años y nos dejó un epitafio que todos hemos podido corroborar en sepelios: "Si quieres los mayores elogios, muérete".

Entrevista con Juan Manuel Zermeño Posadas

Eligio Coronado

Monterrey.- Juan Manuel Zermeño Posadas (Monterrey, 1991) es escritor, crítico, artista conceptual y editor.

* Pertenece y modera el Grupo de Investigación Trans-estética Nudos.

* Dirige la revista y próxima editorial *Kátharsis XXI*.

* Es cofundador del proyecto *Slam-Poetry Monterrey*.

* Formó parte del Comité Organizador del X Encuentro Nacional de Escritores Jóvenes.

* Formó parte del Consejo Editorial de *EnterMagazine* y revista *Órfico*.

* En 2013 obtuvo el primero y segundo lugar, más una mención honorífica, en el Certamen de Literatura Joven Universitaria de la UANL.

* Ha publicado artículos de opinión y crítica en el suplemento *Laberinto de Milenio* Diario Nacional, y recientemente en *Altavoz*, *Bayonetta Mx* y *La Zona Sucia*.

* Su obra poética aparece en diversas revistas nacionales e internacionales, así como en los libros: «*Poetas Parricidas -Generación de entre siglos-*» (Cuadrivio, 2014), «*Los volátiles*» (Juanita Cartonera de Chile, 2014), «*Espasmo. Muestra de poetas de Monterrey nacidos entre 1986-1997*» (UANL, 2016), «*La vida en sí. Life itself. Poesía de lo cotidiano en el norte de México*» (UABC/ Colorado Press, 2016), «*Zaragoza arde la TV. Literatura Joven Universitaria*» (UANL, 2016) y «*Parkour pop.ético*» (SEP, 2017) así como en el CD «*Antología de Spoken Word regiomontano*» (Slam Poetry Monterrey, 2013).

* Ha sido traducido al inglés, alemán e italiano.

* Actualmente es becario del Centro de Escritores de Nuevo León.

1- ¿Cómo escribes?

Con música, por lo regular. Lo sonoro

suele despertar en mí un río de imágenes que explotan en jauría de mariposas ensangrentadas hacia la hoja en blanco. Eso para la poesía. Para el ensayo con un montón de libros y artículos en internet abiertos al mismo tiempo: consultando y revisando referencias. Soy muy celoso y distraído, así que suelo hacerlo en lugares silenciosos de la ciudad donde pueda concentrarme o en la intimidad de mi habitación con escasa luz del día.

2- ¿Por qué escribes?

Es mi naturaleza. La escritura siempre me ha acompañado y es donde me siento más cómodo para expresar y liberar mis manías. El lenguaje me permite fluir y entenderme a mí mismo. La escritura crece conmigo como si fuera una extensión de mi cuerpo, un sexto sentido. Es el arte que me permite desnudar y disfrazar a mi entero antojo.

3- ¿Desde cuándo escribes?

Ya esbozaba versos desde la secundaria, era un chico muy inseguro y enamorado. Fue en la preparatoria en donde comencé a llenar libretas y libretas con lo que yo creía eran canciones de rap. Creo que alrededor de los 18 años me di cuenta que era lo mío y que debía profesionalizarme e intentar ser siempre de los mejores, o por lo menos de los más preparados y honestos.

4- ¿Para quién escribes?

Para las, los y les que buscan algo más, que se aburren de lo simple y aburrido de siempre, de la vida típica sin sazón. Escribo para expandir imaginarios, provocar goces de experiencia estética, para ejercitar el pensamiento. Escribo para quienes entregan su alma a Dionisio y Apolo al mismo tiempo; que entienden que hasta los juegos tienen reglas para poder divertirse. Escribo para quienes

gusten conocerme y deleitarse con mis pasiones.

5- ¿Sobre qué escribes?

Sobre la alteridad, lo Otro. Me gusta experimentar e investigar sobre diversos temas; los ejes principales que me interesan son el origen de comportamientos de la psique humana, la violencia en sus límites, la constitución y fallas de la realidad o lo que es real, sobre la evolución del arte, la mentalidad de asesinos seriales, las complicaciones del mentir en las interacciones sociales, los estereotipos de género, lo complicado de tejer relaciones saludables, la oscuridad humana manifiesta en las atrocidades de la historia. Y en todas esas cosas siempre estoy hablando de mí y desde mí.

6- ¿Qué es para ti la literatura?

Mi salvación. Sin libros ni clases de literatura mi mente hubiera colapsado hace mucho; sin ella quizá ni siquiera tuviera sentido seguir respirando. Son ventanas que hidratan de frescura e hinchan de oxígeno estos pulmones con harta hambre de vivir y escribir cosas nuevas. La posibilidad de la invención, todo libro es un manual de magia, grimorio que siempre dinamita en los puentes de la imaginación para obligarla a volar. Respeto tanto la literatura, por eso, al hacer crítica trato de quitarle los excedentes para hacerla lucir con brillo propio.

7- ¿Qué opinas de tu propia obra?

Que está y estará siempre en proceso. Que mi escritura es el cuerpo que flota en el manantial platinado de mi inconsciente, lo apenas legible, visible y palpable. Que se modificará e irá tomando las vertientes que dicte el momento y mis obsesiones personales. Mudo de géneros literarios con la misma frecuencia que mudo de labios y me encantaría pensar que seguiré haciéndolo.

8- ¿Cuándo está listo un texto?

Cuando ya no me pide nada. Es difícil, pero el mismo texto te pide que le quites la mano de encima, que lo dejes de intervenir y que lo saques del horno. Que está listo. Cada texto debe defenderse por sí solo, enfrentarse al mundo sin ti.

9- ¿Qué opinas del nivel de nuestra literatura nuevoleonense?

Que debe mantenerse, debemos mantenerlo. En narrativa y poesía tenemos un

alto nivel en las generaciones nacidas en los 60 y 70. Nos toca continuar el legado y retomar la historia literaria de acá. En los últimos años las editoriales emergentes han dado un *punch* muy importante, apoyando y motivando la creación local. Destaco los catálogos de Analfabeta, Tresnubes y Atrasalante, así como la Editorial Universitaria, en la formación de corpus de autoras y autores. Sin embargo, la falta de crítica literaria ha desembocado en que algunos libros se publiquen sin tallero o filtros serios por la prisa, abonando algo de paja a la gran producción regia. Creo que las nuevas generaciones, o la mía, aún no ha dado el *punch* al nivel de la calidad que tenemos: parto de que poseemos el privilegio de tener grandes formadoras y formadores, así como los canales de publicación; quizá nos conformamos con el ámbito local, o por lo menos, veo esa preocupación única de ser legitimados solamente en el rancho por las escrituras más jóvenes que tienen ahorita entre 20 y 30 años.

10- ¿Vives de la literatura?

Aún no, aún no. La ingeniería me da para sobrevivir, pero el costo de tiempo es demasiado caro, la vida se me va y apenas estoy por dar el brinco a lo que me apasiona.

11- ¿Para qué le sirven los escritores a la sociedad?

Son lo intermedio entre lo profundo y lo cotidiano. Esa voz inteligente que sabe expresar con claridad las ideas. La representan, definitivamente. Somos un síntoma de la misma. El reflejo de las problemáticas contemporáneas y actuales. Le servimos como un espejo, como un registro de barbarie.

12- ¿Quiénes escriben mejor: los hombres o las mujeres?

Escribe mejor quien trabaja y se disciplina por escribir mejor. Eso y un toque nato de talento, pero eso es azaroso. La escritura no conoce de sexo ni género de la mano que la empuña: aunque debo reconocer que la visibilización reciente de autoras hispanoamericanas nos ha abiertos los ojos a un mundo oculto de altísima calidad que la historia literaria había dejado al lado.

13- ¿El gobierno o Conarte te han apoyado alguna vez?

Cuando era joven solía ser invitado mucho a eventos. Después, quizá por funcionarios o gestores muy políticos y envidiosos, no fui tomado en cuenta.

Hasta 2019 junto a mis mejores amigos y colegas ganamos la convocatoria y organizamos el X Encuentro Nacional de Escritores Jóvenes. A inicios de este 2021, participé por primera vez en el Centro de Escritores de Nuevo León, –exhortado y motivado por mi mejor amigo y *roomie*, Mikel F. Deltoya– y quedé seleccionado. Me gusta pensar que en lugar de apoyarme han reconocido lo que me he ganado con base a los resultados, evaluado por personas que saben y no improvisan, que otorgan sin favoritismos o dedazo: creo que cuando hay libertad para los jurados me va mejor. Nadie me ha dado nada por bonito ni he pedido nada apresuradamente; elegí el camino difícil y lo sé: crecer por trabajo propio, a lento paso pero seguro sin oportunismos, nepotismos o política deshonestas. Por eso camino con la frente en alto y dando la cara siempre; no me avergüenza nada de lo que he hecho y siento orgullo de todas las cosas que llevan mi nombre, tanto en escritura como en gestión cultural. Ojalá las personas favoritas, que ya están como mosca hasta en la sopa de las instituciones, den la talla con la calidad que lo hacemos los que sí picamos piedra con la marea en contra.

14- ¿Autores favoritos?

Esta pregunta podría ser toda una entrevista o un libro, me limitaré a lo que se me venga a la mente en estos segundos: Fernando Pessoa, Anne Carson, Elena Garro, Banana Yoshimoto, Antonio Gamoneda, Milan Kundera, Clarice Lispector, Roberto Bolaño, Fernanda Melchor, T.S. Eliot, Lucia Berlin, Jack Kerouac, Roberto Piva, Verónica Gerber Bicecci, Pedro Juan Gutiérrez, Raúl Zurita, Marossa Di Giorgio, por mencionar lo que tenía en la punta de la lengua.

15- ¿Libros que te hayan impactado?

Recientemente leí «*Bluets*», de Maggie Nelson, y me dejó perplejo, me impactó demasiado y creo deberíamos estarlo leyendo todes ya. Buenísimo. Por supuesto: «*La vida está en otra parte*», de Milan Kundera, es un libro que existencialmente me acompañó en mi trayecto con la escritura poética, muy revelador. También «*El libro del desasosiego*», de Pessoa, me movió demasiadas cosas, fragmentos melancólicos que entraron en sintonía conmigo. «*Las travesuras de la niña mala*», de Vargas Llosa, y «*La loca de la casa*», de Rosa Montero, fueron libros que me atraparon y leí de manera enfermiza con rapidez. El dinamismo y la simbología de toda la saga de libros de Dan Brown

me impactó por su complejidad de *thriller*. «*El matrimonio del cielo y el infierno*», de William Blake, me mostró otra posibilidad de ética y re-interpretación de muchas cosas. Y podría seguir y seguir; hay literatura impresionante para rato y mucha aún ni la he descubierto.

16- ¿Cómo generarías lectores?

Acercándoles buena literatura, no mi obra ni la de mis amigos, sino las grandes ligas de las grandes ligas. Dejando que sus propias subjetividades forjen un gusto propio y se vuelvan exigentes, lectores activos y críticos: cuando más afinas tus gustos y capacidad de análisis literario mayor es el disfrute, un semi orgasmo emocional y racional. Un postre al intelecto estético.

17- ¿Qué recomendarías a las personas que desean ser escritoras?

Que se lo tomen en serio como cualquier juego. Que sepan que es algo que es para toda la vida, una vocación, si no la tienes, solamente eres aficionado. Que escriban muchísimo, que solo el 5% de todo lo escrito por sus manos valdrá la pena, que nunca tengan prisa: ese es el peor cáncer de la literatura. Que lean, que lean y nunca dejen de actualizarse ni de aprender. Se necesita leer como desquiciado para escribir bien y encontrar un estilo propio y un qué decir, ése es el truco: que se pregunten y respondan con frecuencia la pregunta dos de esta entrevista.

18- ¿Proyectos futuros?

Terminar este libro de poemas que actualmente estoy trabajando en el Centro de Escritores. Entregar a la editorial otro libro de poesía, que llevo retrasado, de nombre «*Euphoria*», que se ha reestructurado varias veces; necesito encontrar la última versión con la que esté a gusto, y a finales de año revelaré también otro libro que me está costando sangre de investigación, pero es de lo que me especializo y posiblemente será un hit grande de poesía que vea luz el próximo año: de ese tamaño tengo la responsabilidad de hacerlo bien. También estaré volviendo al periodismo cultural y crítica de arte tanto en escritura como en otros medios como *Youtube* y *Podcast*. También tengo un par de proyectos de escultura e instalación como artista conceptual, pero eso se irá dando poco a poco para cierre del año y principios del siguiente. Tengo la agenda llena y muy apretada, pero es mi momento y tengo que darle fuego.

Los versos de una tal Ele Gautier

Gerardo Sanchez



Monterrey.- Hace ya varios días terminé de leer el compendio de *Literaturbia norteña II*, una capirozada de estilos que describe en grandes rasgos a varios artistas dentro de la burbuja regiomontana. Estoy presente en ella.

De estas redacciones, sobresalen dos trabajos bajo el seudónimo de Ele Gautier. ¿Por qué, mi persona como intérprete de la literatura, veo cierta disparidad entre esta autora y los otros (no necesariamente de *Literaturbia* sino de cualquier gremio regiomontano)? Observo, desde mis ojos de lector cansado y desde mi fresco oficio de minero en letras, que ha existido una entidad narrativa repetitiva durante varios años sobre el mismo tenor, como el siguiente:

“...el líquido de la caguama que derramo en tu vientre de puta en medio de la calzada mientras me fumo la colilla de mi último cigarrillo barato porque de esta manera me declaro popular y post-urbano...”

Ese olor a recalentado de creatividad pasiva, que ha dejado de entregar más, que alimenta el espejismo de rancho literario porque sólo nos leemos dentro de nuestro circuito, cuando nos olvidamos que el objetivo primordial es

que seduzcamos con nuestros versos y prosas a los lectores casuales (aquellos lectores perdidos en el tráfico y los noticieros locales) para salir de una vez por todas de nuestra caparazón ilusoria.

No es tan fácil, lo reconozco. Se requiere de valentía.

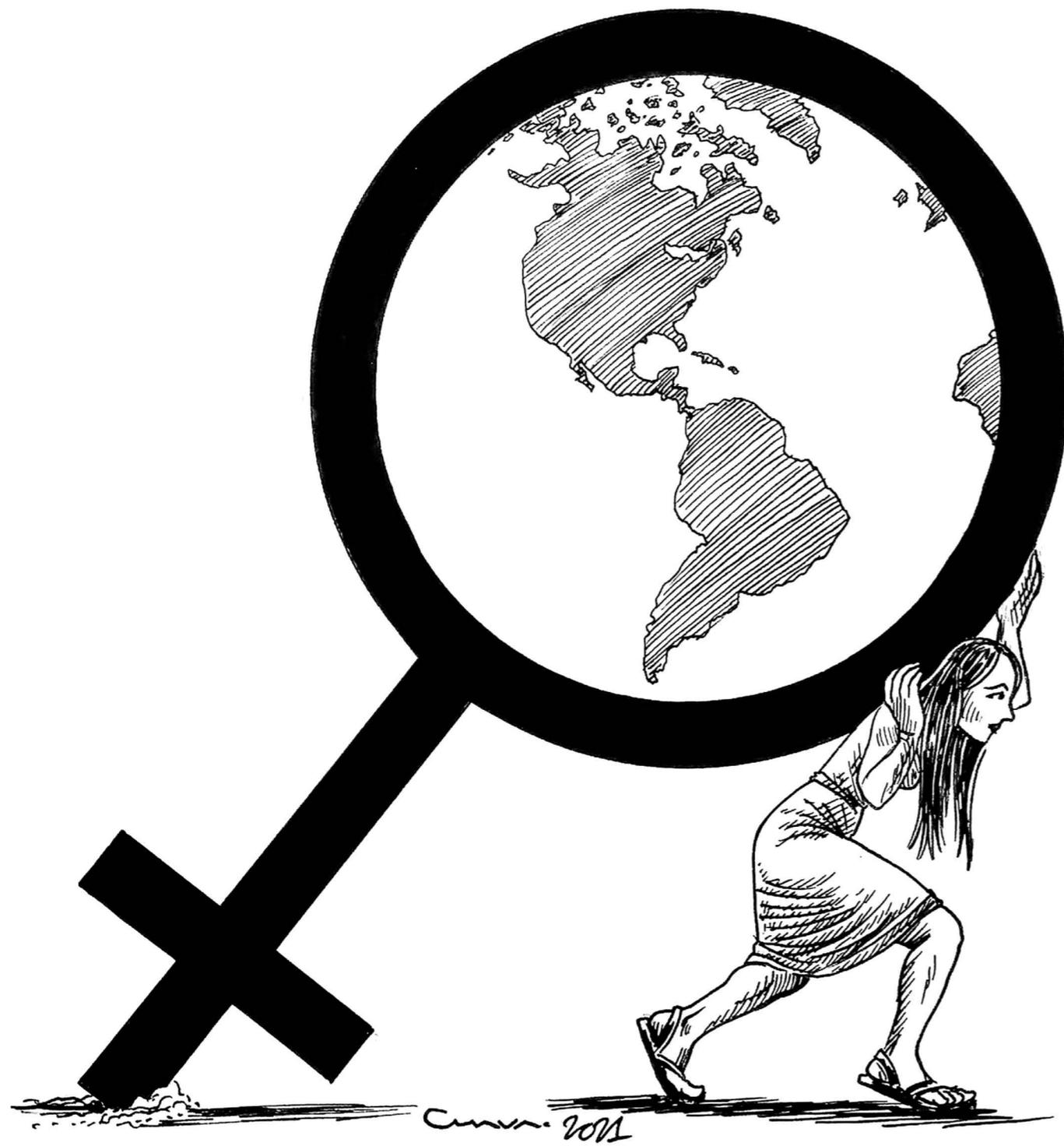
Desde los tiempos del siglo de oro, se han alzado plumas como la de Rojas, la de Cervantes y la más valiente de todas, la de Quevedo, que enaltecen la literatura bajo la denuncia social para que en verdad le llegue al pueblo La Verdad, a veces escondida, otras veces escrita de frente, entendiendo de antemano el peligro que provoca tales palabras.

El seudónimo al que cito propone, en primeros peldaños, una denuncia social la cual se extraña en muchos creativos de la localidad que se desprecupan en cuanto a la misión primordial de la literatura: el manifestar algo que realmente trascienda, el mencionar algo que se conserve en los colectivos minúsculos y masivos.

Por último, aplaudo el espacio que se le otorgó a este y a otros nombres nuevos con el motivo de intentar romper los esquemas veinteañosos.

En fin, esta es mi apreciación: la literatura vive del intérprete.

CARTÓN DE CHAVA



Ven y conoce un lugar
con historia de más de 100 años

aquí en **SEMILLERITO**
GRILL



[f Semillerito Grill](#) [@ semilleritogrill](#) [@SemilleritoMty](#)

Juan Ignacio Ramón 361, Monterrey Tel.81 1231 3845





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Punto



Tu **punto** de encuentro.
Las **mejores historias** de la UANL
en **un solo lugar**.

puntou.uanl.mx